Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año III - Núm. 132 Montevideo, Julio 21 de 1921

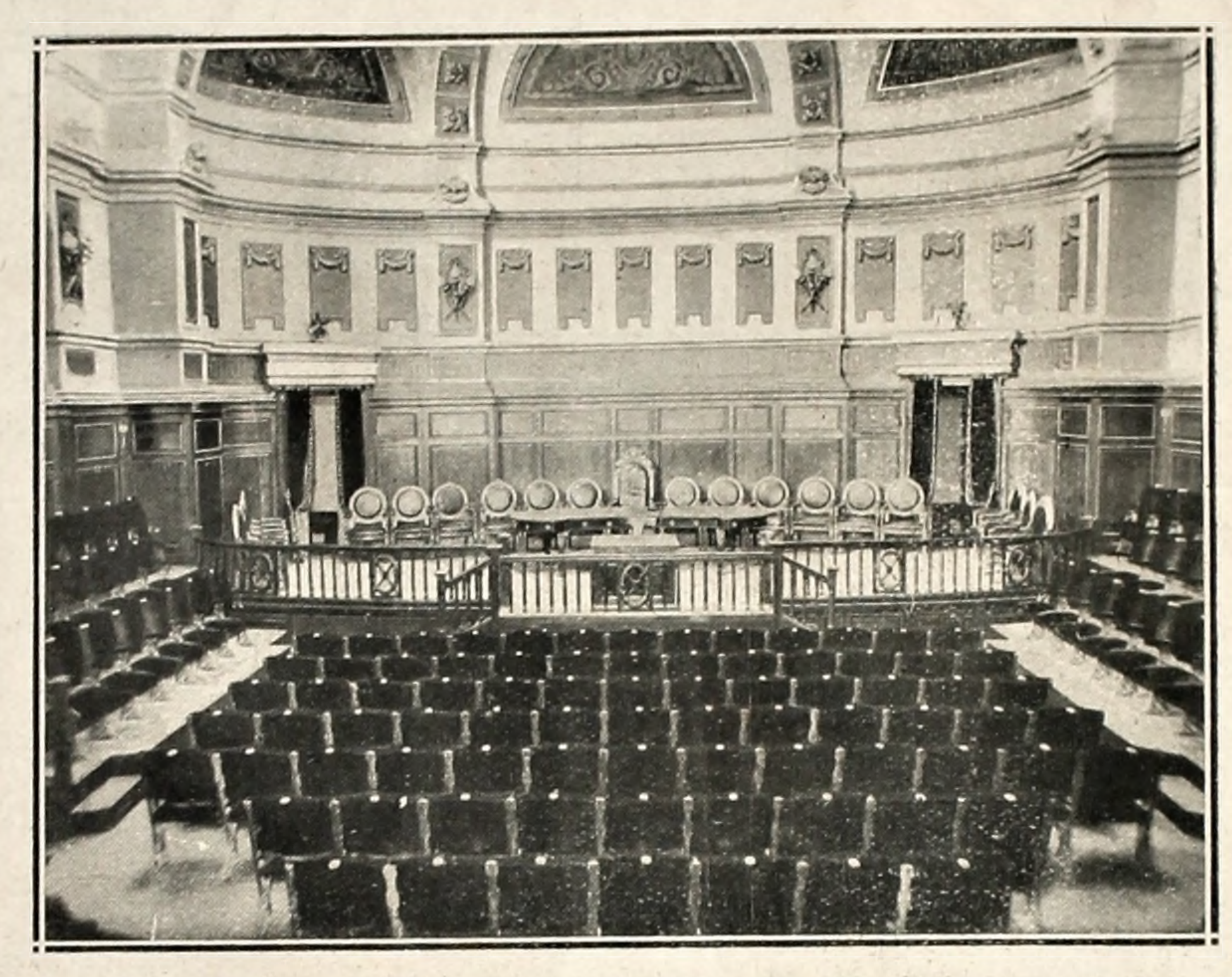
DE NUESTRO CONCURSO DE CARATULAS



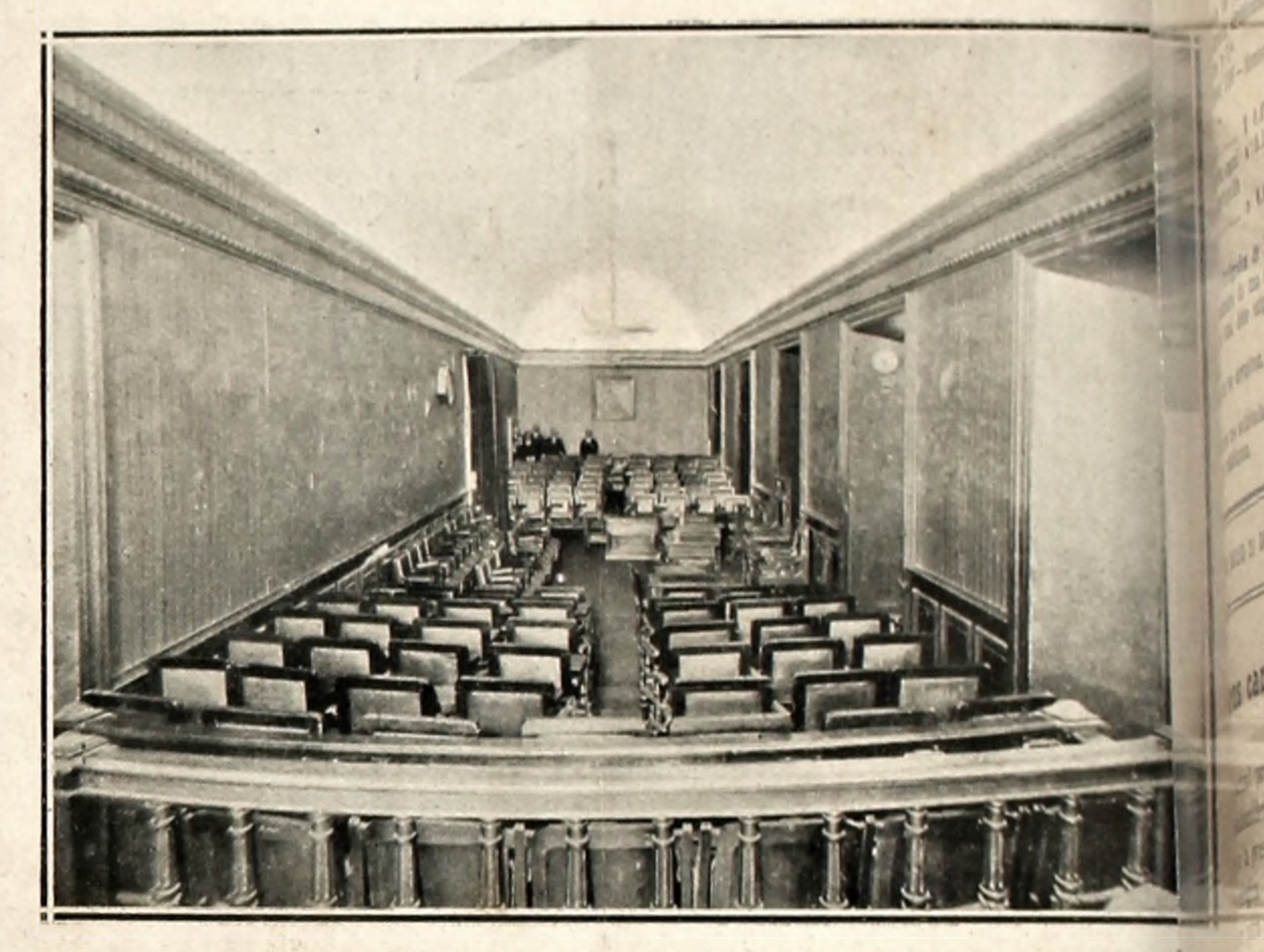
EL PESCADOR

Foto. José Vigneri Torrano.

LA CONSTITUCIÓN VIGENTE
ANTECEDENTES HISTÓRICOS



Sala de Actos Públicos de la Universidad de Montevideo, donde la Convención N. Constituyente celebró la mayoría de sus sesiones



Sala de la Cámara de Representantes, donde celebró también varias sesiones la Asamblea N. Constituyente

55

RESOLUCIÓN APROBATORIA Y FIJACIÓN DE FECHA PARA EL PLEBISCITO.

Artículo 1º Apruébase el proyecto de nueva Constitución de la República

Artículo 2º La ratificación plebiscitaria se efectuará el 25 de Noviembre próximo.

Esta resolución será comunicada al Poder Ejecutivo a sus efectos

Montevideo Octubre 16 de 1917

Alf. Vasquez Acevedo

Artículo aprobatorio de la actual Constitución







Dr. Juan Antonio Buero, miembro informante de la Comisión del Pacto

Washington Beltran, miembro informante de la Comisión del Pacto y secretario de la Comisión de Constitución

Dr. Juan A. Cachón, secretario de la Comisión de Constitución

Dr. Felix Polleri Secretario de la Convención Constituyente

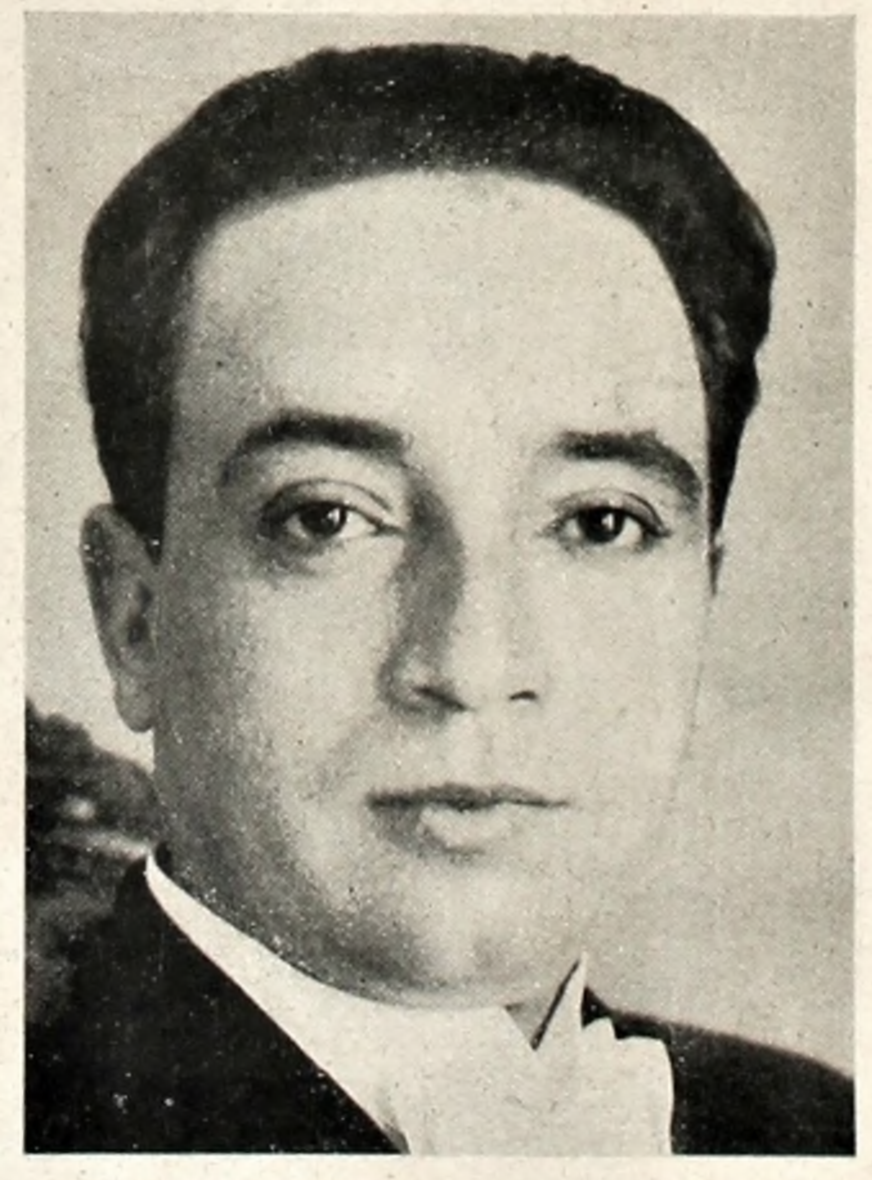
Dr. Miguel A. Paez Formoso, secretario de la Convención Constituyente

Constitución de la República Oriental del Uruguay 1917

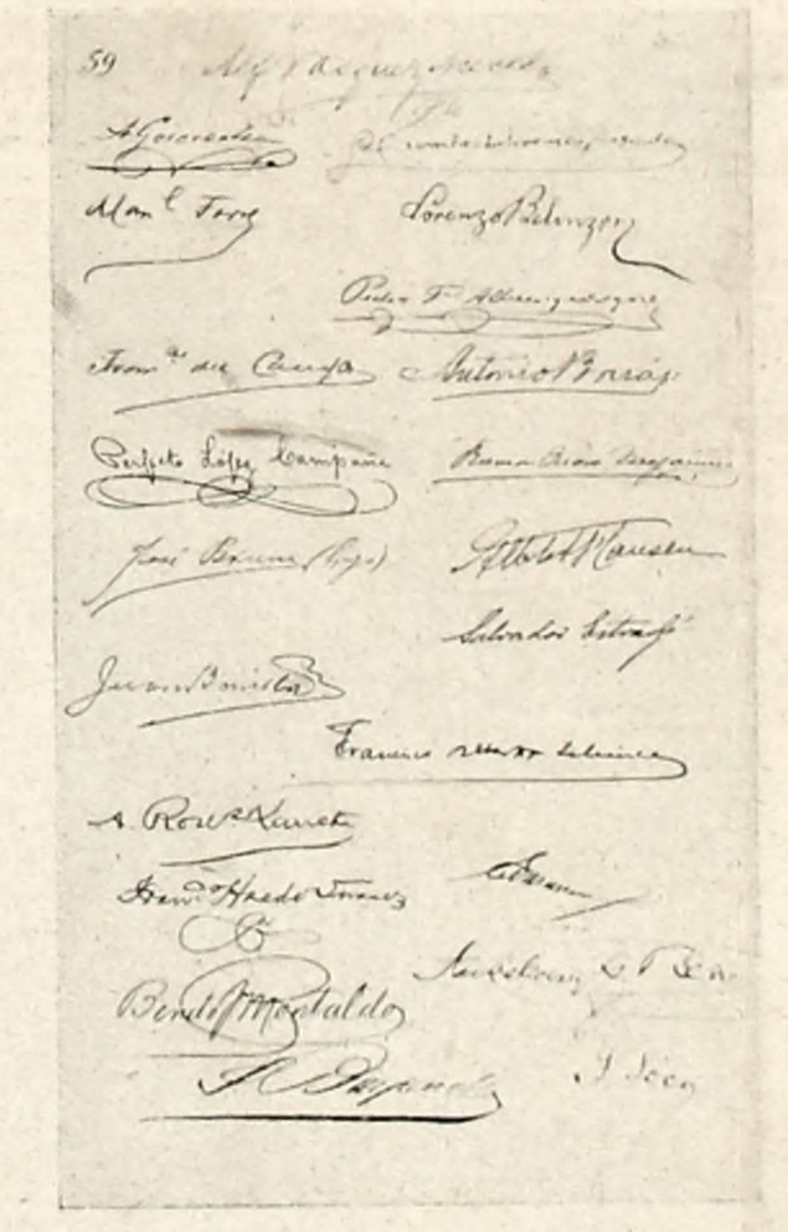
Carátula de la nueva Constitución



Sr. José Batlle y Ordoñez, promotor de la Reforma de la Constitución y autor del proyecto de Ejecutivo Colegiado



Dr. Baltasar Brum, Primer Presidente de la República, sancionada la Constitución vigente



Una de las páginas de la nueva Constitución con la firma de varios Constituyentes



Dr. Juan Campisteguy, Presidente Convención Nacional Constituyente

MIEMBROS QUE CONSTITUYERON EL PRIMER CONSEJO NACIONAL DE ADMINISTRACION










Dr. Feliciano Viera, Presidente de la República durante la Reforma y Presidente del Consejo

Dr. Francisco Soca, Consejero

Dr. Alfredo Vázquez Acevedo, Presidente de la Comisión de Constitución, antes del Pacto de los Partidos

Dr. Domingo Arena, miembro de la Comisión del Pacto

Sr. Pedro Cosio, consejero

Dr. Martín C. Martínez, miembro de la Comisión de Constitución

Agrimensor Santiago Rivas, consejero

Dr. Ricardo J. Areco, miembro de la Comisión del Pacto

Dr. Carlos A. Borro, miembro de la Comisión de Constitución y del Pacto



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
...ado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
...Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

...del ejemplar........ $ 0.07
...de suscripción anual » 3.50 oro
...extranjero suscripción
...al .... » 4.00 »

...repórters y fotógrafos de la Ca-
...se hallan munidos de una creden-
...n forma, la cual debe exigirse en
...los casos.
...originales no se devuelven, sean o
...blicados.
...colaboraciones no solicitadas, no se
..., aunque se publiquen.

...ONTEVIDEO, JULIO 21 DE 1921

...Números cantan

...arding, el actual presidente de ...epública estadounidense, anunció ...r exaltado a la presidencia, que ...aría una enérgica administra- ...e economía para poner las fi- ...zas de su país en el nivel exigido ...los gastos fabulosos que han de- ...dado la guerra a todos los paí- ...que en ella tomaron parte. La pro- ...a parece no haber quedado en ... pues anuncian los diarros neo- ...quinos que las radicales eco- ...ías introducidas o proyectadas ...el presupuesto por el presidente ...qui y sus colaboradores, se cal- ...n ya en 1.000.000.000 de dóla- ... Una cifra bien elocuente como ...e verse.

...or su parte el gobierno francés ...rcha por los mismos rumbos, pues ...ún manifestación categórica que ...ba de hacer en la Cámara uno de ...directores de las finanzas públi- ...el próximo presupuesto irá ...minuido nada menos que en ...000.000.000 de francos, rebaja ob- ...ida solo en las podas hechas en ...s anexos de las planillas presu- ...estales.

...Aún hay más. Italia ha realizado ...onomía en sus gastos públicos, que ...anzan a 2.500.000.000 de liras, ...Inglaterra para no ser menos, ha ...bajado el suyo en 4.659.000 de li- ...as esterlinas.

...No estamos por fortuna en la si- ...ación precaria porque atraviesan ...os países a los que ha esquilmado ...esfuerzo hecho en la contienda; pe- ...lo cierto es que nuestra situación ...nanciera es harto crítica y que ...estro déficit presupuestal, alcanza ...na cifra bien considerable para ...estros modestos recursos. Y, sin ...mbargo, las medidas oficiales de re- ...edio no se han dejado sentir aún ...cuanto se refiere a las economías, ...unque se dejan sentir bien cuando ...e trata de crear nuevos impuestos ...estinados a cubrir el déficit sin po- ...r el presupuesto.



D. Adolfo Posadas

Don Adolfo Posada, el eminente ...ociólogo español, ha pasado de lar- ...go por Montevideo en viaje de re- ...torno a su patria. El proyecto de dar ...conferencias entre nosotros que se ...hizo público cuando el sabio cate- ...drático llegó a Buenos Aires, no se ...ha convertido pues en realidad.

Corrieron versiones según las cua- ...les, esta modificación del itinerario ...de Posada débese a que el ilustre ...viajero ha interpretado la ausencia ...de un saludo oficial cuando pasó por ...nuestro puerto rumbo a Buenos Aires, ...como una falta de gentileza de nues- ...tro gobierno hacia España. No podemos aceptar esta pueriIidad por el propio concepto que nos merece la persona del ilustre sociólogo a quien consideramos muy por encima de semejantes bagatelas, pero es lo cierto que tanto en los círculos oficiales y científicos uruguayos, como entre la colectividad española residente en Montevideo, se ha delatado poquísimo interés por disfrutar de la palabra del sabio. Si se han hecho gestiones, si se ha realizado algún esfuerzo para que Posada fuera nuestro huésped, ello ha de haber sido con un sigilo y un misterio, impenetrables, lo cual, por lo demás, es poco probable.

Bien puede ser que Posada, haya interpretado el silencio como una falta de interés por su visita. Lo evidente es que nos hemos quedado sin oir la palabra de uno de los hombres más representativos de la ciencia contemporánea.



La ley y la trampa

La inventiva de los propietarios de fincas urbanas para escapar al dique opuesto a sus ambiciones desmedidas por la ley de alquileres, no es pequeña ni infecunda. Desde que se puso el cúmplase a esa resolución y aun antes de que se estampara al pié de ella la palabra de orden que había de convertirla en ley, no han dejado los caseros de estrujar su majín tratando de encontrar las fallas del legislador por donde pudiera escapar la malicia, del cumplimiento de las obligaciones recién creadas, y como quiera que en esa tarea, hállanse por lo pronto en la situación inmejorable que corresponde al más fuerte y cuentan con el auxilio de su práctica en tales asuntos, no les ha sido difícil urdir numerosas combinaciones mediante las cuales pueden burlar impunemente las cláusulas legales.

Cierto es que para prevenir y corregir tales irregularidades, ha creado la propia ley una corporación que escucha y estudia las quejas de inquilinos y propietarios dándoles la solución que su criterio dicte de acuerdo con el espíritu del decreto aprobado, pero es el caso que los infractores toman las precauciones necesarias para que no se descubran sus estratagemas procurando ante todo no dejar documentos comprometedores, pero tratando bien de embolsar cantidades prohibidas por la ley.

Podríamos citar algún ejemplo que abonara nuestra afirmación, pero preferimos reservar ese argumento decisivo para el caso de que fuera necesario auxiliar con datos exactos los fundamentos de esta advertencia general.

Llorosas

Por Henri Barbusse

ADIOS

Y consoláis casi las horas...

El alba está pálida aún y está lejos el mañana... — Inclinad vuestras frentes puras al pasar bajo las ramas, — Y después, las dos, tranquilas y blancas, — idos a los campos grises dándoos las manos.

No volveré más a la ciudad tan bella, — que en el horizonte cansado se duerme de alejamiento; — el bosquecillo lleno de emoción, me espera quejumbroso, — y allí mi casa mira ante sí, a lo lejos.

Yo me fuí muy lejos de las almas que amaba. — Voy con el corazón vacío y las manos conquistadoras, — Sigo y camino ante mí por las rutas llorosas — y así caminaré, dulcemente, sin detenerme jamás.

No volveremos a tocar las cosas de antaño, — y no me seguiréis a dónde me he ido; — vuestras almas tendrían frío bajo el cielo desolado, — y vuestras manos chiquitas temblarán entre las mías.

Mi recuerdo, en la noche, que sea como apasible y viejo — para que el alba al entrar en la habitación aún dormida en la penumbra — tocando levemento vuestras frentes que divagan — no es vuelva a encontrar con lágrimas en los ojos.

Y podréis, al separaros del olor de las enredaderas, — ir, lentamente, a pasear por los grandes prados dormidos, — ir a los bosques, llenos del concierto de los nidos, — y ver un poco de azul entre los encajes de las hojas.

Los bosques silenciosos, cuadro profundo y sombrío, — el misterio vagando bajo la dulzura de los olmos, el sol volcándose en los nenúfares amarillos, — el largo adios de los reflejos en el huir del agua...

A mí, la desnuda llanura donde mi orgullo se yergue, — el cielo gris, el azul muerto sin canciones ni vuelos. — De uno a otro horizonte, y desflorando el suelo, — las alas del viento pasan con tristeza.

¡Qué os importa a vosotros que tenéis en los bosques, — los lirios que cogéis con vuestras manos de vírgenes, — el agua que corre en medio de la luz de los rincones verdes, y que se hace murmurar mojando en ella los dedos...

DIEZ REGLAS UTILES

No dispongas de tu dinero antes de tenerlo.

No compres cosa alguna, por barata que sea, si no la necesitas.

Evita el orgullo, porque es peor que el hambre y el frío.

No te arrepientas nunca de haber comido poco.

Haz con gusto cualquier faena y el trabajo será menor.

Toma las cosas en la vida por el lado más suave y seguro.

Si estás enojado cuenta hasta diez antes de responder, y si estuvieres ofendido, será mejor contar hasta ciento.

Piensa bien antes de responder pero está pronto siempre para servir.

Si dudas del éxito al emprender una obra, no la emprendas; tu duda hace descontar el fracaso de antemano.

Cuando emprendas algo, hazlo a todo trance. Si es malo, te servirá como ejemplo para que te corrijas, y si es bueno, te dará mayor aliento para superarle en el futuro.

TIPOS CALLEJEROS

Bello.

Ferdinando Pontiliano

PONTILIANO

Estimado lector, hoy engalano
La columna de honor de esta revista,
Con la efigie del bravo Pontiliano,
Jefe actual del Partido Reformista.

CONCURSO DE CARÁTULAS PARA "MUNDO URUGUAYO"

Desde el presente número (121), MUNDO URUGUAYO llama a todos los fotógrafos y aficionados del país a un *"Concurso de Carátulas"* para la revista, con tema libre, con la única limitación que deben referirse a asuntos del ambiente nacional, paisajes, escenas campestres, notas sociales, bellezas femeninas, costumbres, cuadros urbanos y notas de actualidad etc.

Las fotografías que se envíen bajo sobre o arrolladas convenientemente con el rótulo de *"Concurso de Carátulas"* de MUNDO URUGUAYO, deben tener un tamaño no menor de 13x18, correspondiendo la mayor altura al alto de la Revista y la menor a su ancho a fin de poderse publicar en la forma corriente. Para que la impresión resulte lo más nítida posible convendría que las fotografías fueran enviadas en papel bromuro brillante.

Se establece un único premio de *cien pesos* para la carátula que a juicio de la dirección sea reputada como la más artística y original, pagándose así mismo *cinco pesos* por toda fotografía enviada al Concurso y que se publique en la carátula.

Los trabajos que se envíen para este concurso serán inmediatamente publicados, siempre que reunan las condiciones expresadas en las bases del mismo. El jurado procederá desde ya a clasificar los trabajos que se presenten teniendo prelación a los efectos del premio, aquellos que primero se reciban, en igualdad de condiciones artísticas, a juicio de las personas que intervengan en la clasificación.

DEL MOMENTO

LA CULTURA URUGUAYA

Yo, por lo pronto, creo que somos tan o más civilizados que muchos pueblos que de ello se vanaglorían, pues al fin y al cabo, ni nos eliminamos diariamente a bombazos, como los catalanes, ni al igual que los fascistas ponemos fuego a las tiendas de comestibles, so pretesto de que sus propietarios venden los artículos a precios exorbitantes.

No faltarán quienes sontengan — Mibelli entre ellos — que esa es la verdadera civilización, la que se conquista a tiros y se purifica con el fuego, pero como nosotros ya tenemos formada opinión al respecto,



permitasenos una sonrisa despectiva, y concédasenos el derecho de seguir viaje con rumbo hacia el camino que nos habíamos propuesto seguir.

Bueno, queda dicho que marchamos muy alto por el sendero de la civilización, pero ¿hemos llegado al mismo punto en materia de cultura?

Porque se puede ser a la vez civilizado y grosero, y nosotros, al hablar de cultura, nos referimos a la del lenguaje y maneras, es decir, a la cultura exterior, a la que se manifiesta en ademanes, actos y palabras.



Ahí, ven, me parece que no levantamos ni dos dedos del suelo, y por consiguiente mucho tendremos que aprender aún de los pueblos del viejo mundo.

Dicen que donde hay dos orientales surgen de inmediato tres opiniones, y puede asegurarse también que en cuanto se juntan cinco, uno por lo menos se dedica a silbar como cien parejas de mirlos.

¡Sí, a Vd. aludo, gordo infame, que iba las otras noches en el tranvía del Reducto, silbando espantosamente la Milonguita!

¿No se dió cuenta que todos quitábamos los ojos del periódico para mirarlo indignados, con ganas de decirle unas cuantas barbaridades?

Y si no se las dijimos fué porque, por desgracia, era usted gruso y alto, y podía, valido de su fuerza, hacernos pasar un mal rato. Pero ahora van....

—¡Estúpido! ¡Pedazo de lechón!

¿Y cómo clasificar a los jóvenes cretinos que concurren a los biógrafos con el sólo objeto de sembrar la sala de bombitas mal olientes?

Si ellos no olfatearan también aquella peste, vaya y pase, que la desgracia y padecimientos del prójimo suelen constituir para muchos un motivo de goce: pero nó, allí se están, sufriendo como todos las consecuencias de la broma, si es que así puede llamársele a un semejante acto de grosería e idiotez.

—¡Zanahorias! ¡Panetes!

Los hay de la misma especie, — tipo atleta —, fila de butacas por medio — se dan cada castañazo que tiembla el mundo —, beneficiando con algunos a los espectadores neutrales —, mientras otros ladran, maullan o cacarean impulsados, sin duda, por el recuerdo de su primitiva encarnación de anormales.

—¡Borricos! ¡Canes! ¡Gatos! ¡Gallinas!

¿Y el vendedor de periódicos y revistas, que aunque nos vea solitarios y sin que se divise alma viviente en cien metros a la redonda, ha de reventarnos el tímpano pregonando su mercancía con un tono de voz capaz de dejar avergonzados a los más potentes vocinas del universo?

Ese debe haber formado una sociedad anónima con el motorman palurdo, cuyos repiques de campana, vibrantes y contínuos, nos ponen los nervios en desesperante estado de irritación, o con el chaufeur "en relache" que mata sus ocios enviando al espacio roncos sones de corneta y estrepitosas y variadas detonaciones.

Se divierten haciendo ruido, como los grillos y las ranas.

¡Insectos! ¡Batracios!

A usted, señor, hincha de football, lo dejo de propósito para lo último, porque en materia de grosería e incultura, puede darle quince y raya a cualquiera de los specimenes ante nombrados.

¿Cree acaso tener trazas de héroe, cuando grita: "Matala, Pendi" "Pisale la cabeza, Romano" o "Hundile las costillas, Anzuberro"?

Y luego, ¿supone que interesan sus cantos alusivos al club tal, matizados con insultos y palabras soeces, que en el tranvía ruborizan a las damas, y ponen crispaciones de fastidio e indignación en la fisonomía de sus acompañantes?

Usted, señor hincha, es sencillamente una camello reconstituido, y debía estar ya ocupando en Villa Dolores un lugar de preferencia.

Y el que esto escribe una jaula, vecina, por los términos incultos de que se halla plagada esta croniquilla.

M. CH.



CONCURSO "DENTINOL"

«Mundo Uruguayo» llama a un concurs de «CUARTETAS» alusivas a las comprobada bondades del Dentinol, en el cual podrán toma parte todos los lectores.

La palabra DENTINOL tendrá que figurar en cualquiera de las cuartetas que se nos remitan.

Entre las cuartetas que se publiquen la Redacción de esta revista premiará las tres que considere mejores en la siguiente forma:

PRIMER PREMIO - Veinte pesos oro

SEGUNDO PREMIO - Diez pesos oro

TERCER PREMIO - Cinco pesos oro

Las cuartetas deben remitirse a «Mundo Uruguayo» bajo sobre indicando «Concurso Dentinol.»

CUARTETAS ENVIADAS

A una boca delicada
De marcada distinción
No le debe de faltar
El famoso DENTINOL.

Cachita Barrios

Tengo en mi boca incisivos
Con caninos y molares
En perlas diez y seis pares
Por DENTINOL conservadas.

L'auteur.

Fuera de concurso

Use pasta DENTINOL;
Pasta sin par, preferida
Por la gente distinguida;
La que resiste al crisol
De la crítica y la ciencia;
Refresca labios y boca
Desinfesta cuanto toca
Y no teme competencia.
Es dentífrico que un Congo
Cabezón de pura raza,
Sin esfuerzo ni añagaza
Que seduzca, ni rezongo
Huraño (en círculo) ofrece,
Demostrando satisfecho
Que de la venta el provecho
Cada día crece y crece,
Con médico contralor,
Que su eficacia asegura,
Es una pasta muy pura,
La mejor y la mejor,
Fresca, higiénica, agradable,
Perfumada, sin sustancias
Nocivas, ni drogas rancias,
Es la pasta irreemplazable
Que en *"Mundo Uruguayo"* in
A concurso de cuartetas
Para premiar a poetas
O al vate que con la cita
De DENTINOL ganar pueda
En legítima moneda
Cinco, diez o veinte pesos
Que recibirá quien llegue
A la meta, firme bregue,
Y se devane los sesos.
Y aunque yo no soy del gremi
DENTINOL me impulsa y mue
A recogerme a las nueve
Y aspirar al primer premio.

Trova d'.O

Durante el onomástico de la reina madre Alejandra, se vendieron en Londres, rosales por valor de 20.000 esterlinas.

El pasto verde del campo libre es el que hace dar a las vacas mejor leche y manteca.

En tiempos de Guillermo III estuvo vigencia en Inglaterra, un impuesto a l solteros.

En el último año pasaron nada men que 193.820 toneladas de pescado por mercado central de Londres.

SU RETRATO

Por VAN ZANGEN

Desde hace algún tiempo se ha puesto de moda en París un pintor holandés llamado Van Zangen que es algo así como un futurista de nuevo cuño. En el fondo se trata de un gran pintor cuando quiere, pero que conoce las debilidades de los que son esclavos de la moda y el hombre se ha dedicado a explotar esa debilidad, que es el colmo de la explotación. Uno de sus retratos era de Anatolio France, lo que sin duda ha contribuido no poco a darle nombradía.

El espiritual Clemente Vautel ya le dedicó una de sus finas ironías en uno de sus "films", pero como el asunto es amplio le ha dedicado además esta historieta donde bien deja adivinar que hay una fina y muy humorística broma al pintor de moda. Por lo demás el cuento o lo que sea que va a continuación es más de una vez posible en París donde todas las modas tienen su momento.

adame Ginette, la esposa del ga fabricante de infladores de bicetas, es de la última extravagan- que se lanza y aún de la próxi-. No se vé más que a ella en los smes literarios donde se hace ver se han leído las antologías poé-ts de Francis James, donde se cre demostrar una gran compla-



acia por la última obra de Paul audel que no sé como se llama siiera y donde no se jura más que r Jean Cocteau y Jacques Copeau, casso y Picabia, confundiéndolos sde luego, los unos con los otros. En el fondo, Ginette se aburre en as callejuelas donde van a descanr a ratos las preciosas del día, pero no se atreve a confesarlo... Manmente sigue a la multitud de snobs coquetas, creyendo al mismo tiem- que ha roto con todas "las traiciones estúpidas" y los "prejuicios nbéciles". Y como es muy rica, los ndependientes", los "libertados" del rte y de la literatura le hacen la orte: ¿acaso no se suscribe a todas las ediciones de gran lujo, no ace compras en todas las exposicioes y no se abona a todos los teatros de vanguardia?

Llegó al fin el día en que la señora Poupard, sabiamente preparada al efecto, exclamó:

—Yo también tendré mi retrato pintado por Van Zangen:

—

Vino de Zelandia a París para ser, sucesivamente, vendedor de papas fritas, caballerizo, profesor de patinaje con ruedas, y finalmente pintor de hombres célebres y de mujeres hermosas, y demostrarnos que, al fin, el hombre, este formidable Van Zangen, tiene talento en realidad. Sus telas, que tienen el aspecto de contener capas espesas de "Camembert", causan verdadera sensación. Es indudable que los grandes hombres que pinta no tienen ni cabeza ni rabo, que las mujeres que reproduce con sus pinceles parecen salir de un



frigorífico y que nadie absolutamente nadie ha reconocido a ninguno de sus modelos: pero eso importa bien poco. Es el retratista a la moda y no es alguien más que después de haberse hecho retratar — es una manera de decir como otra cualquiera —, después de haber posado en su taller, para poder decir como quien no quiere la cosa:

—¿No sabe? Me he hecho retratar por Van Zangen...

Ginette Poupard que se cree ser una mujercita muy original y muy dueña de sí misma hace como todo el mundo: va a ver al maestro que la recibe con bastante dureza y se entabla este diálogo:

—Ah, de manera que usted también quiere que yo le haga un retrato. ¡Pero que idea más rara: Porque no se ha dirigido, usted a Bou-



det de Monvel, a Jean Gabriel Dumergue?... Yo, sabe usted, hay que tomarme como soy... Y es preciso aceptar mis obras tal como yo las hago.

—Maestro, yo me sentiré muy satisfecha...

—Creo inútil agregarle que quiero ser en todo momento dueño de mis acciones... No quiero nada de observaciones, nada de consejos, nada de cambios. Siento verdadero horror por las gentes que mientras se les está haciendo el retrato no dejan de charlar: "¿No le parece a usted que hay algo en los ojos". Como los maridos que quieren que se pinten a sus mujeres como él la ve y las mujeres que me piden tanta complacencia como tiene con ellas el espejo.

—Maestro... yo no me atrevería nunca a...

—Hay otra cosa... Usted es morena y en estos momentos tengo ganas de pintar una pelirroja... Hágase pintar completamente.

—Con mucho gusto maestro.

—Se pondrá usted un vestido que yo mismo dibujaré... Una tela amarilla con una echarpe amarilla.

—Es que el amarillo...

—¡Basta! Quiero pintar con una ropa amarilla... Eso me alegrará



un poco, porque su cabeza, señora, no tiene mucho carácter que digamos... Tendré que dárselo... Yo no la veo a usted con ojos obscuros, sino con ojos verdes. Su boca es muy pequeña: habrá que agrandarla... Yo adoro las bocas que son grandes con labios delgados... Y no tengo necesidad de decirle que la adelgazaré... No es mi género las mujeres pequeñas y regorditas... Yo la haré a usted delgada, muy delgada... con muchos anillos en los brazos y en las piernas... y un mono malva en las rodillas...

—¿Un mono malva?

—Sí, sí; usted no ha visto nunca monos de esa especie?

La señora Poupard, intimidada se apresura a contestar:

—Sí, muchos! Estoy cansada de verlos.

—

Ginette, posó — si así pude decirse — tres o cuatro veces en el taller del célebre retratista. Durante las sesiones, Van Zangen, no pintaba... Leía los diarios, hablaba por teléfono, hacía ejercicios de gimnasia sueca o fumaba en pipa somnoliento.

—Camine Vd. ordenaba a su modelo. Salte, baile, duerma... Ría o llore. Todo eso no tiene importancia... O bien, tóqueme algo en el piano.

—¿Algún trozo de Debussy?

—No; un aire cualquiera de arrabal, un vals de cabaret, o una romanza de modistilla. Si quiere cantarla al mismo tiempo... No me inspirará... ¿Sabe Vd dónde he experimentado una de las sensaciones más fuertes de mi vida?

—¿En Venecia, quizá?

—No. Sr. Aubervilliers: estaba comiendo un estofado de papas en la trastienda de un bodegón... Llovía... Y mientras comía, oía tocar en un órgano de manubrio "*La Traviata*"... ¡Ah! ¡Cómo me hubiera gustado poder trasladar aquella emoción a una tela... Algún día lo intentaré... Pero es más difícil que pintar la *Gioconda*.

La verdad es que la señora Poupard no comprendía mucho el significado de esas charlas. Le parecía que Van Zangen era un tipo muy complicado. Casi, casi... le daba un poco de miedo...

—

¿Cuándo empezará Vd. mi retrato? — se atrevió a preguntarle un día.

—Ya está hecho.

—¿Dónde está?

El maestro se tocó la frente y contestó:

—Aquí.

Cuarenta y ocho horas después, el retrato estaba hecho. Cuando Gi-



nette lo vió no pudo reprimir un suspiro de terror, y luego exclamó:

—¡Es imposible!

Van Zangen la lanzó una mirada dominadora que la hizo callar. Luego, la pobre mujer agregó:

—Es... muy curioso... ¡muy curioso!... ¡Y muy original!...

Sra. es la pura verdad. Vertiginosamente original. ¡Pobre señora Poupard! En aquel retrato parecía un palo de telégrafos envuelto en algodón, pero no en algodón blanco ni amarillo, sino verde manzana. La cabeza era casi cuadrada, con cabellos rojizos como el cobre. Parecía una cuna, pero una cuna de pesadilla.

—¿Y el mono malva? — preguntó Ginette.

—Renuncié a él. Lo he sustituido — véalo bien en el fondo — por esa zarabanda de Ibis azules. Lo demás no vale nada. ¡Ah, no le había dicho el precio! Vale 100.000 francos...

A la señora Poupard le pareció que el ibis era muy caro en aquel barrio; pero no se atrevió a discutir. Al contrario: hasta se declaró encantada con el retrato... En el fondo, lo esencial era poder decir:

—¡Yo tengo mi Van Zangen!...

—

El señor Poupard, fabricante, ha pagado sin protestar.

—Con una condición: — dijo muy amoscado. Y es que no vea nunca en la cara semejante horror.

¡Bah! Pronto ha comprendido que el hecho de poseer "ese horror" le hacía pasar entre los espíritus esclarecidos, como un miembro de la "élite" intelectual. Sus amigos no se avienen a reconocer en aquel poste telegráfico pintado de verde, a su esposa, hasta quisieran protestar pero se callan temiendo pasar por unos ignorantes.

En cambio, las amigas de Ginette, encantadas de verla tan fea en aquel cuadro, se ponen de acuerdo para exclamar ante la obra del maestro:

—¡Qué bien está! ¡Cómo se parece! ¡Qué talento tiene Van Zangen...

Clemente Vautel.

EL PRECIO DEL PAPEL

En estos tiempos de encarecimiento general de todas las cosas, pocas habrán sufrido un alza tan grande como el papel.

Pero por mucho que suba nunca llegará a alcanzar los precios a que se vendía en la antigua Grecia. Lo que no fué un obstáculo para que en Atenas se hiciese un activo comercio de libros y hubiera numerosas y ricas bibliotecas.

En una cuenta de gastos hechos para la construcción del Erechteion figura la compra de *dos hojas de papel a una dracma y dos óbolos* cada una, y de cuatro *tablillas a una dracma* solamente; de donde E. Egger, en una carta a M. A. Firmin-Didot, deduce que la hoja de papel valía entonces cuatro francos y 80 céntimos.

Míster E. Caillemer, en una Memoria presentada a la Sociedad de estadística del Isere, y publicada en su Boletín, reproduce un pasaje de Demóstenes en el que se trata de un *préstamo a la gruesa aventura*, cuya acta, es decir, el papel que en el acta del préstamo se empleó costó nada más que *dos calcos;* esto es, treinta veces menos que la hoja del Erechteion.

Estos dos testimonios permiten fijar, poco más o menos, el precio de *la mano* de papel en 96 francos, según el uno, y en tres francos y 20 céntimos, según el otro. Naturalmente, estas estimaciones están calculadas, teniendo en cuenta el poder adquisitivo de aquellas monedas griegas y el de la moneda moderna francesa.

Como ustedes ven, la diferencia entre los dos precios indicados es enorme. Verdad es que el segundo testimonio es de un siglo después que el primero.

¿Es que en esos cien años pudo haber una baja tan grande?

Otro sabio, Mr. Boeckh, explica la diferencia diciendo que es posible que las cuentas de los gastos públicos se extendiesen en un papel de calidad excepcional, y acaso, además, las del Erechteion se hicieran en un momento de crisis. Sin contar con que los egipcios, monopolizadores de la producción, sabían muy bien reducir el cultivo del *papyrus*, para acrecer sus beneficios a favor de una escasez artificiosa.

LA CORONA ENTERRADA

Con motivo de la tentativa del Rey Carlos recientemente fracasada, recuerda un periódico que a mediados del siglo pasado la corona húngara, la histórica joya, estuvo a punto de... *emigrar*.

Cuando, después de la revolución de 1849, Kossuth se vió obligado a huir de su Patria, cogió la corona y la enterró cerca de Orsova.

Cuatro años después hubo una gran inundación en la comarca, y cuando Kossuth lo supo, temiendo por la preciada joya, dió órdenes e instrucciones para que la sacaran del escondrijo y se la remitieran a Londres. Por la indiscreción de uno de los encargados de la secreta misión, el Gobierno austriaco se enteró del lugar en que la corona estaba enterrada y se incautó de ella, desenterrándola el 8 de Septiembre de 1853.

Instantáneas



Dr. Francisco Alberto Schinca

He aquí la figura simpática de un hombre de mucho talento. Literato y poeta de altos vuelos, orador elocuente, periodista hábil y concienzudo, trabajador infatigable, jurisconsulto de conciencia, catedrático y diputado. Joven aún, no ha entrado, ni por sus años ni por su temperamento, en la guardia vieja. Sigue siendo hoy, por la elevación de su espíritu fuerte a todas las tentaciones, y de su carácter probo y honesto, lo que fué hace veinte años, el hombre sencillo y amable que no pone gestos acres a la vida y a sus desengaños. No se ha sentido mareado por el aplauso cosechado en todas las jornadas en que le cupo luchar, ni enlodó su alma con la vanidad de los éxitos obtenidos cuando se le reclamó la acción de su clara inteligencia. Otros, con menos condiciones que Schinca, sin tan bien cimentada personalidad, han sabido ascender otros peldaños en la escala de las recompensas públicas. No tiene pasta de caudillo y estamos seguros que sin ella se encuentra feliz, lo que no obsta para que concurra, el primero, allí donde el deber partidario reclama su presencia o donde las obligaciones del periodismo diario demandan la intervención de su pluma que sabe vibrar cuando ideas que se debaten en el ambiente lo concitan a ello.

Si algún día la política premia a sus buenos servidores, Schinca será uno de los ungidos. Y muchos, los que lo conocen personalmente como los que lo han seguido en su fecunda acción intelectual, se sentirían satisfechos.



Genaro Falabella — Hemos recibido la nueva remesa, bella y vibrante como suya. Se irá publicando poco a poco.

P. A. G. — Sus observaciones son razonables, oportunas y justas en apariencia, pero solo en apariencia. Los defectos de métrica y puntuación a que Vd. alude, han de ser sin duda errores de composición y corrección. Somos desde luego falibles y la propia sinceridad del criterio conque dirigimos esta sección, nos puede conducir a errores de apreciación; pero los señalados por Vd. tienen tal transparencia que apenas es admisible la suposición de que se nos hayan escapado.

En cuanto a la denuncia de plagio, la aceptamos desde luego sin haberla comprobado por los medios que Vd. nos brinda. Sucédenos muchas, muchísimas veces, al examinar las composiciones recibidas que una imagen, una estrofa, una frase cualquiera trae a muestra memoria la sensación de haber leído aquello;



pero ¿es lícito acusar de plagiario a un escritor modesto, sin tener la certeza de que ha plagiado? Cuando la sospecha es muy seria y el dato exacto no acude a la memoria, optamos por no publicar la colaboración, sin dar explicaciones; las infinitas veces que comprobamos el plagio, van los versos al canasto.

Agradecemos mucho sus observaciones y le rogamos que las repita cuantas veces encuentre motivo para ello.



Claudia Romero — Tiene su composición, nobleza y hondura de pensamiento. La forma sin embargo, es muy ingénua y pobre de léxico, salvo en la primera cuarteta.

Alberto D. — Aún juzgado como verso libre, su trabajo nos parece un poco rudo para figurar en una página poética. Es inspirado y noble pero carece de suavidad y armonía.



Roberto Duque. — Se publicará también su poesía "Soñemos". Es bella y espontánea. Tendremos mucho gusto en saludarlo.

Novicio — Por el momento solo se advierte en sus versos el deseo de ser poeta. No es mucho, ciertamente.



María Elena Martino — Está aceptado el verso a que Vd. se refiere. Los que hoy no envía son bellos y se publicarán.

Américo V. Spucio. — Francamente: no está a la altura de "Mi francesita." Le falta la soltura y la espontaneidad que aquel posee.



Pedro O. Dermindo — Lucifer — Ingénuo — M. C. — Blanca L. M. T. L. B. — Casto S.. Vaquero — Pascual A. De Vita — Mario Regúnaga — Fernando Cabrera Espíndola — S. Angeleri — El Califa — Eduari — Juan María. — No pueden publicarse.



Atilio Verdecanna — Deshecho el contrato, todo queda en nada. De los versos que envía, el titulado "Motivo", es aceptable pero tiene una cojera de metro que lo estropea.

Una fernandina — ¿Cómo se titula su poesía? Mándenos el título y una contraseña que acredite la paternidad. Entonces se publicará con el seudónimo.

LA FUERZA DE LAS HORMIGAS

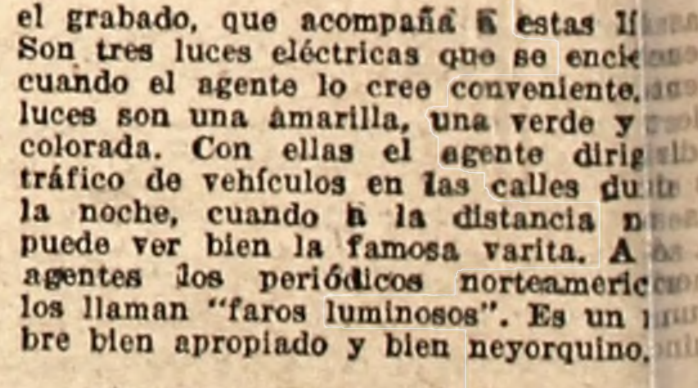
Las hormigas deben contarse entre los animales más fuertes; todo el mundo las ha visto arrastrar cosas mucho más grandes que ellas; pero nade se había preocupado de observar hasta donde puede llegar la desproporción entre una hormiga y su carga, hasta que lo ha hecho un naturalista.

Yendo de paseo vió un saltamontes que parecía andar sin mover las patas; como la cosa es rara de veras, miró más de cerca, y se convenció de que realmente el saltamontes estaba muerto, y si avanzaba era porque una hormiga le iba arrastrando. La hormiga era muy pequeñita y el saltamontes bastante grande. Tuvo curiosidad el naturista de conocer la diferencia de peso de los dos inscetos; se los llevó a casa, los pesó y se encontró con que, mientras el saltamontes pesaba 190 miligramos, la hormiga no llegaba más que 32 miigramos. El diminuto animalito, por consiguiente, arrastraba un peso sesenta veces superior al suyo.



AGENTES LUMINOSOS

No se trata de agentes de mucho talento, aunque los hay... No se trata tampoco de lo que han dicho algunos hombres de ciencia de última hora, según los cuales las personas arrojan del cuerpo un cierto resplandor, etc., etc. Se trata de una medida de orden público adoptada en Nueva York. Se limita a que el agente lleve sobre sí el artefacto que se vé en el grabado, que acompaña á estas lí... Son tres luces eléctricas que se encie... cuando el agente lo cree conveniente. ... luces son una amarilla, una verde y ... colorada. Con ellas el agente dirig... tráfico de vehículos en las calles du... la noche, cuando á la distancia n... puede ver bien la famosa varita. A ... agentes los periódicos norteameric... los llaman "faros luminosos". Es un ... bre bien apropiado y bien neyorquino.



POR RESPETO A LA TRADICION

En los tiempos de la Reina Elisab... el capitán de un barco mercante ho... dés, regaló a la Reina de Inglat... que gustaba mucho de ellas, las mej... y más hermosas anguilas de un ca... mento que llevaba a Londres. T... agradó a Su Magestad el obsequio, ... concedió al capitán y sus descendiente... facultad de atracar sus navíos en ... lugar determinado del Támesis sin p... los derechos de puerto; pero a condic... de que el sitio estuviese ocupado siem... por uno de ellos.

La concesión ha sido respetada y s... siste a favor de los desendientes de a... marino. Y durante la fuerza, el jefe ... la casa, el capitán Villm, queriendo c... servar para su familia el tradicional ... vilegio, y temiendo que los submarinos ... permitieran a sus buques ir y venir ... regularidad decidió vivir todo el tiempo ... duró la guerra en uno de sus barc... amarrándolo en el sitio designado en ... concesión de la Reina Elisabett.

Yo comparo á la mujer con la pante... porque en todo se le parece. En las a... su análoga es la perdiz, y en los rep... les, la víbora. — **Aristóteles.**

La humanidad, contrariando las ley... de la óptica, tiende a agrandar lo que ... tá lejos.

A. Hans.



EL PATO AZUL

...certeza, lo que se dice con cer- ...nunca supo nadie cómo ni de ...había venido aquel patito al ... Se suponía que llegó por el ...dejándose llevar corriente aba- ...ero esto no pasaba de ser una ...ción, porque en ninguno de los ...s ribereños de los alrededores ... nadie que se dedicara a la cría ...tos, y además nunca se presen- ...clamación alguna por la pérdi- ...l fugitivo. Lo cierto es que una ...na se presentó en las calles del ...o y se puso a pasear por ellas ...a misma tranquilidad que si to- ... vida hubiera estado allí.

...a un pato precioso. Tenía el pico ...rillo, las patitas de color de rosa, ...beza azul, el cuello tornasolado ... alas con reflejos metálicos, que ...aban como un tapón de cristal ...do por el sol. En seguida tomó ...ianza y se metió por todas par- ... A la gente le cayó en gracia ...lla sirvergonzonería, y todo el ...do le dió de comer, con lo cual, ...menos de tres semanas, el ani- ...ito se cebó de tal modo, que ape- ... podía andar.

...os chicos del pueblo le pusieron ... nombre *Servino*. *Servino*, por ...í; *Servino*, por allá; *Servino*, to- ...; y *Servino* atendía perfectísima- ...ate. Llegó a ser el pato más feliz ... mundo, si la felicidad consiste ...ser querido de todos.

...¿De todos? No. Había en el pue- ... una vieja, muy vieja y muy ma- ... a quien llamaban la tía Casilda, ... no podía ver al animalito. Cada ... que el pobrecillo se aventuraba ...entrar en la casa o en el corral le ...aba a escobazos y a puntapiés. Y ... día, por fin, en que el pobre pa- ... cometió la imprudencia de atra- ... unas hojas de lechuga que la vie- ... había puesto a remojar en un ba- ...eño, le cogió enfurecida y le retor- ... el cuello. Consumado el horrible ...esinato, la tía Casilda no encontró ...dio mejor para borrar las huellas ...l delito que comerse el cadáver. Y ... el caso que, como estaba riquísimo ...muy tierno, se lo zampó de una ...ntada.

—Después de todo — se dijo a sí ...sma para acallar sus remordimien- ...s, — el pato no era de nadie. Cuan- ... no le vean por la calle pensarán ...e se ha ido del mismo modo que ...gó.

...Le supo a gloria. Cierto que la sal- ... tenía un gusto un poco extraño; ...ro ella no le dió importancia, por- ...e había oído decir que los patos ...ando no están bien guisados siem- ...e amargan un poco. Pero he aquí ...e al llegar la noche, la tía Casilda ... sintió acometida de un cólico te- ...ible y de unos retortijones espan- ...sos. En cuanto fué de día no tuvo ...ás remedio que llamar al médico.

...El doctor Jiménez, que desempe- ...ba la titular hacía muchísimos ...ios, era un médico muy sabio y un ...ombre muy bueno. Se presentó en ...guida, reconoció a la enferma y ...jo que se trataba de una indiges- ...ón.

—¿Qué ha comido usted? — le ...reguntó.

...La vieja hubiera querido mentir; ...ero como se trataba de su salud y ...nía además gran confianza en la ...ondad del médico le contó la ver- ...ad.

—¡Toma! — dijo el médico. — ...odo está explicado. ¿Usted sabe lo que ha hecho, desgraciada? Está Vd. muy grave, muy grave.

—¡Dios mío! — contestó aterrada la vieja — ¿Pues qué es lo que tengo?

—Está usted envenenada.

—¿Envenenada?

—Sí, señora. El pato que usted se ha comido tenía la costumbre de ir a bañarse todas las mañanas a la acequia de la tintorería. Estos días, la acequia era de color azul, ¡azul de Prusia! La carne de *Servino* debía estar saturada de este veneno, que para los patos no tiene peligro, pero que para las personas es terrible. ¡Se ha envenenado usted con azul de Prusia!

La tía Casilda, más muerta que viva, no supo qué contestar. El médico siguió:

—Afortunadamente, puede que hayamos llegado a tiempo. Veremos, veremos lo que se puede hacer. Por lo pronto tiene usted que prometerme que hará todo lo que le diga.

Recetó unos purgantes muy enérgicos, le ordenó que se estuviese quieta en la cama y se marchó.

La tía Casilda, aunque tenía mucho dinero, era tan miserable, que vivía completamente sola. Una vecina piadosa entró a cuidarla, y, gracias a esta solicitud, no se vió abandonada. La vecina, que era una mujer muy religiosa y muy caritativa, le dijo a los pocos días de estarla cuidando:

—Tía Casilda, yo creo que lo que a usted le pasa es castigo de Dios. Yo, en su lugar, daría una limosna para los pobres. Esto siempre alivia los remordimientos. Si usted quiere yo me encargaré de distribuirla.

No tenía la vecina gran confianza en el resultado de esta proposición; mas con gran asombro suyo, le contestó la vieja:

—Sí, hijita, sí; tienes razón. Saca tú misma un duro de la cómoda y encárgate de repartirlo. Yo lo doy de buena gana para que Dios me perdone.

A los tres días, la vieja estaba completamente curada. Pero cual no sería su susto cuando al ir a salir a la calle se encontró en la mismísima puerta a *Servino*, al propio *Servino*, que venía hacia ella tambaleándose.

—¡Virgen mía del Carmen! — exclamó toda aterrada. — Este es *Servino*. ¡*Servino*, que ha resucitado! ¡El *Servino* que yo me comí!

—Pero esto es una historia absurda! — diréis vosotros los pequeños lectores de este cuento. — ¿Cómo es posible que resucite un pato?

Realmente, el pato no resucitó. Lo que ocurrió fué lo siguiente: El día que la tía Casilda retorció el pescuezo a *Servino* lo vió una vecina desde una ventana. La mujer, indignadísima, se fué en seguida a contarlo a la rebotica, en donde estaban jugando al tresillo el boticario, el cura, el juez y el médico. Todos se indignaron también y resolvieron darle una lección a la vieja. De acuerdo con la vecina, el boticario proporcionó una buena dosis de escamonea, que la mujer se encargó de echar, aprovechando un descuido, en la cazuela en donde el pato se guisaba. El médico inventó la historia del azul de Prusia para asustar a la vieja, y la vecina la sacó el duro para los pobres. Con parte de ese duro compraron un pato exactamente igual a *Servino*.

Esta es la verdad. Pero si veis a la tía Casilda no se lo contéis, porque desde que cree que el pato ha resucitado se ha vuelto muy buena, muy piadosa, muy caritativa, hace muchas limosnas a los pobres y trata con gran cariño a todos los animales. Es buena porque tiene miedo; mas como pierda el miedo, ¡ay de los pobres y de los animales!

LA TOS

MANERA DE QUITARLA

Según los médicos europeos:

Basta acudir a una sencilla como eficaz medicación, tomar una infusión de tomillo erytroso caliente 4 ó más veces al día para que desaparezca rápidamente la tos cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta tomillo pero que no debe confundirse con ésta. — Como algunos herbolarios aprovechando la forma del tomillo erytroso expenden el tomillo vulgar, y dada las dificultades que existen para conseguir en Europa tomillo erytrosc, la industria farmacéutica alemana ha puesto en venta bajo el nombre de Tomillo erytroso compuesto un extracto sacado del mismo, que los niños y adultos toman con gran placer solo o mezclado a una tizana de tilo y que se recomienda como excelente para el tratamiento de todas las afecciones bronco pulmonares.

Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de este preparado.



DIVORCIOS

En el Tribunal del Sena (París) había pendientes a principios del último mes de Junio, la friolera de 40.000 causas de divorcio...

Entre tantos millares de procesos hay uno muy curioso.

Un parisién — persona muy conocida — ha pedido el divorcio contra su esposa, apoyándose en un solo testigo que, desde una ventana próxima, vió que la esposa del querellante estaba acostada en la cama leyendo un periódico.

Sentado en la misma cama y vestido con traje de caza, estaba el presunto amante..

Nada más.

El tribunal ante esos hechos, se ha quedado perplejo y no se ha decidido a fallar nada.

Una gran revista de París, comentando el suceso dice:

"Antiguamente, era el marido el que se iba a cazar. Y de no ser así no podrían hacerse los vaudevilles...

"Pero, ¿es que un amante tiene derecho a vestirse como para ir a cazar?"

"¿Cuando se lleva ese traje y está uno sentado en la cama de una señora, quiere decir que se es el amante de esta? Si la jurisprudencia se manifiesta en este caso no dejaremos de hacerlo saber."

Esperemos pues.



UN AUTO DE OCASION

Un célebre autor dramático francés, que tiene, o cree tener razones para quejarse de una gran marca de automóviles, refiere la siguiente historia:

—"Uno de mis amigos poseía un coche de la marca X. Sólo lo usó un día. Al siguiente, fué a pie. Y al tercero puso en los diarios un anuncio que decía así: "torpedo X, 4 plazas, poco usado, se vende en 20.000 francos."

"Nadie se presentó. Mi amigo pensó que el precio que pedía era exagerado sin duda y resolvió rebajarlo un poco. De nuevo volvió a anunciar la venta del coche, pero esta vez por 18.000 francos.

"No apareció ni un sólo comprador. Mi pobre amigo, no sabiendo que hacer, no tuvo más remedio que ir rebajando el precio a 16.000, a 14.000 y así sucesivamente.

"Decididamente no había una sola persona que quisiera adquirir aquel coche. Desesperando ya de deshacerse de él, lo ofreció por un precio ridículo: 50 céntimos de franco."

"Todo un día estuvo esperando en vano: ni un solo automovilista se presentó.

"Entonces mi amigo se decidió a publicar un anuncio concebido en estos términos: "Para llevarse: un torpedo X, 4 plazas. — El primero que se presente mañana, a la hora 8, en la Avenida Mesina N.o 306, encontrará ese coche en la calle y podrá llevarselo gratuitamente.

"Al día siguiente, a la hora 8, menos cinco, mi amigo se asomó al balcón de su casa. La calle, los alrededores estaban desiertos. Pero todo a lo largo de la avenida había una hilera de coches de la misma marca que habían sido abandonados por sus propietarios..."

FIGURAS DE RELIEVE



Julio María Sosa, cuyo porvenir político ha dejado de ser hace rato una incógnita, y que estos días recibió del Gobierno Francés la condecoración de la Legión de Honor por méritos hechos hacia aquella gran nación latina.

¡Aunque sean Fieras!

Arrebujóse en el remendado capotillo pardo, echó en un saco hasta media hogaza ni muy blanca ni muy tierna, afianzóse en la faja un cuchillo cachicuerno con honores de alfanje, y, empujando las tablucas apolilladas — remedo de puerta en aquel montón de pizarras, que era angustioso remedo de vivienda, — encontróse Glorio en mitad del campo.

Moría la tarde. Del cielo plomizo comenzaba a caer "agua cortada", que blanqueada como espuma y como espuma se deshacía al tocar en las peñas. De la parte de Castilla soplaba un viento marcero, azotador y punzante. Los charcos, formados por varios días de temporal, espejeaban reflejando los postreros rayos de la luz, que iba extinguiéndose allá por las lejanías de la frontera portugesa. De vez en cuando, los descalzos pies de Gorio se hundían en el agua, y, momentáneamente, saltaba roto uno de los espejuelos de cristal hilado por la lluvia.

Recio, enjuto, ágil, tío Gorio avanzaba con paso igual, ni muy lento ni muy rápido, como el que está seguro de llegar, aun sabiendo que tiene por delante una jornada dura y larga.

El caserío de Las Mestas, con sus olivos añosos y sus cipreses soñolientos, quedó a la espalda. Frente, más allá del río que mugía amenazas, empinábase la áspera cuesta de Nuño Moral.

Desde lo alto, a la menguada claridad del crepúsculo, abarcábase algo así cual una abreviatura del paisaje de Las Jurdes, de la pobre "tierra de **jambri**": verdegueantes manchones de brezos, ramos de enormes madroñeras, helechales sin término, quebradas de abismos, calveras entristecedoras, vértebras del rebaño de monstruos, que, alineados, constituían ramales montañosos y cordones serreños, y acá y acullá, oponiendo su negrura de pizarral a la negrura de la noche, destacábanse los picachos de las cordilleras.

Gorio, sin inquietarse por la obscuridad, orientándose sin titubeos, dejó el sendero de herradura, y, sucesivamente, fué siguiendo caminos de cabras, caminos de lobos y caminos de perdices. Un resbalón, un tropiezo, un obstáculo le hubieran llevado a estrellarse en los precipicios que se abrían a los lados de aquellas sendas. Las conocía bien; llevaba más de cincuenta años de recorrerlas palmo a palmo, y las cumbres de Lomo Labrado, Pico Mingorro y Cotorro de las Tiendas, le eran tanto y más familiares que los rincones de su casucha.

Venciendo un alto, hundiéndose en un despeñadero, trepando a un pedregal, marchando derechamente, como andan los ciegos o los que poseen la facultad de ver en la sombra, arribó Gorio a la meseta. Y allí se detuvo, se agazapó entre los canchales y lanzó un aullido quejumbroso, prolongado, trágico, ese aullido que pone pavor en las cabañas: el aullido del lobo.

Y en la paz y en el silencio de la media noche, voló el clamor despertando los ecos dormidos entre las breñas, en los valles, en las cuevas de las serrezuelas, en las crestas de los montes. Y luego, tras una pausa, respondió un aullido muy lejano, y brotaron cerca, muy cerca, gruñidos débiles, vagidos de vida que empieza o ronquidos de vida que acaba.

Irguióse Gorio. La cacería se presentaba a la medida de su deseo. La lobona, contestando a mucha distancia, y los lobatos rezongando allí, casi al alcance de la mano, se encargaban de facilitar la faena.

Desde Diciembre tenía marcada la lobera. Semana tras semanas, a la luz del sol, comprobó el avance de los desmontes y de los acarreos de musgo que la pareja de lobos hiciera para preparar la camada; después, tras paciente acecho, averiguó, a la escucha, la existencia de la cría. Lo mismo hizo con otros cuatro cubiles, y los lobeznos, arrancados a la guarida materna, habíanle servido para obtener el mezquino premio de los Concejos comarcanos y la exigua lismosna de algunos ganaderos. Ahora, de este último golpe, se prometía mayores provechos. Los cachorros, por ser más crecidos, resistirían acaso lo bastante para que Gorio los condujese vivos a la capital — diez y seis o diez y ocho leguas, — y la Diputación cacereña seguramente recompensaría al lobero con largueza superior a la que solían demostrar los "señores" de Cambroncino y de Camino Morisco, de Fragosa y de Río Malo, de Casares y de Nuño Moral.

Calladamente envolvióse los pies en unas pieles de conejo que llevaba prevenidas; cautelosamente se deslizó entre los matojos, gateó por un peñascal, y, deslizándose por una angostura, alargó el brazo. Un tirón enérgico y un refunfuño agrio; otro tirón y otra protesta..., hasta seis. ¡Seis lobeznos en el saco! ¡Y gordos y buenos mozos! ¡Una fortuna! ¡Lo menos cinco duros de premio! ¡Las patatas y el sebo para el puchero hasta el verano!

En un santiamén quedó fuertemente atada la boca del saco, y con su presa al hombro, mientras emprendía el regreso, Gorio mordía con ansia la media hogaza: una cena espléndida: ¡pan!

De repente aguzó el oído y permaneció inmóvil. Como un ¡alerta! congojoso, el viento, entre sus latigazos y silbos, acarreó un aullido.

Gorio apresuró el paso; ya su marcha tenía algo de trote y algo de brinco. Un segundo aullido, más próximo, aceleró la huída. La lobona tornaba a su camada y había serio peligro en un encuentro casi inevitable.

Dejándose resbalar por los canchos, saltando arroyadas, lacerándose los pies en los filos de las escurridizas pizarras, sintiendo en el rostro el aguijonazo de los matorrales, el lobero voló a través de la sierra. Su paso no producía ruido; el jadeo de su respiración anhelosa perdíase sofocado por el chasquido de las ramas.

Un tercer aullido, formidable, desgarrador, iracundo, dió a la fuga caracteres vertiginosos, de pesadilla...

Entre un derrumbamiento de piedras, sonó en la ladera algo con ímpetu de torrente, y Gorio hizo alto. Recostóse contra un bloque gigantesco, dejó la carga en tierra, enrollóse el capote en el brazo izquierdo, ciñóse a la muñeca el "rosario lobero" — sarta de llaves mohosas y de trozos de hierro viejo, — empuñó el cachicuerno y aguardó... La luna abrió un desgarrón en las nubes para contemplar la escena.

Fué un relámpago. De golpe, con empuje tremendo, sin intimidarse por el ruido metálico del "rosario", saltó la fiera sobre el hombre; el capotillo recibió la acometida, y la hoja de acero atravesó os palpitantes ijares de la loba. Aulló dolorosamente el animal, corrió, desplomándose en una barranquera... y aulló el hombre:

—¡Coy! ¡Recoy! ¡Ya llevas tu cuenta! Mañana vendré por la pelleja.

Echóse el saco a cuestas, y, sin prisa, prosiguió la jornada. Sentía un cansancio extraño, superior al esfuerzo de la carrera y al de la lucha. Estaba avezado a burlar persecuciones y a pelear oponiendo cuchilladas a colmilladas, y nunca notóse tan fatigado.

Al rayar el alba, en el instante en que daba vista al caserío de Las Mestas, vivo escozor en el brazo izquierdo le explicó la causa de la flaqueza que experimentaba. La loba, en su dentellada, había roto no sólo el capotillo y la manga de la raída chaqueta, sino también la carne del cazador. Gorio venía dejando en el camino gotas de sangre: "agua cortada" del invierno de su vida.

Al entrar en su tugurio, el lobero púsose un tapón de yescas en la herida y lo sujetó con un guiñapo. Luego, encendió un puñado de leña menuda y comenzó a calentarse.

El día se filtraba como una esperanza



por los resquicios de aquel misérrimo cobijo...

Con estertor de agonía alzóse un gañido junto a las tablucas apolilladas que oficiaban de puerta.

Gorio restregóse los ojos, apretó el cuchillo, y, bravamente, aceptando el reto, derribó de un puntapié el batiente de entrada.

Arrastrándose, revolcándose desangrada, allí estaba la loba... Ni se movió para atacar, ni pretendió huir...

Al llamamiento de la madre contestaron los cachorros con gruñidos de impaciencia famélica...

El cazador, perplejo, sobrecogido, vaciló un segundo; tiró el arma, corrió al interior del albergue, desató el sa[illegible] los seis lobeznos sobre el cue[illegible] madre.

Los animalitos cayeron golos[illegible] gando los hocíquillos a las ma[illegible] en verdad, buenos mozos y m[illegible] tres semanas, porque mostraba[illegible] abiertos. Empujándose con avid[illegible] ron..., y cuando sintieron agot[illegible] caso jugo de las ubres, princ[illegible] lamer con fruición la sangre [illegible] lentamente por el apuñalado ijar[illegible] gemía blandamente, satisfecha, c[illegible] llando...

Tío Gorio, con el dorso de la [illegible] frotó los párpados.

Súbitamente, desde el corazón [illegible] cerebro, le subió el recuerdo de sus dos **hombris** arrancados del[illegible] para nunca más volver: la emigra[illegible] la guerra se los llevaron a morir [illegible] barrancos del Panamá y en los ba[illegible] de Africa...

El Párroco de Las Mestas — qu[illegible] para celebrar la Misa — se detuv[illegible] aquel cuadro inexplicable; una fie[illegible] ribunda amamantando con sangre [illegible] cachorros, y un jurdano, rudo y d[illegible] en pecho, sorbiéndose las lágrimas.

—¡Se acabó, **siñol** cura, se acab[illegible] dijo Gorio. — **Antis** y con **antis** r[illegible] de **jambri**, que **golvel** a este oficio. [illegible] hay que **quital** los hijos a **naidi**... [illegible] que sean fieras...!

M. R. Blanco Belm[illegible]

EL ARTE Y SU PROVECHO



Tomar una tela vieja, hacerle un agujero y colocarla en un caballete cerca de un campo de golf. Lo demás es [illegible] y seguro.

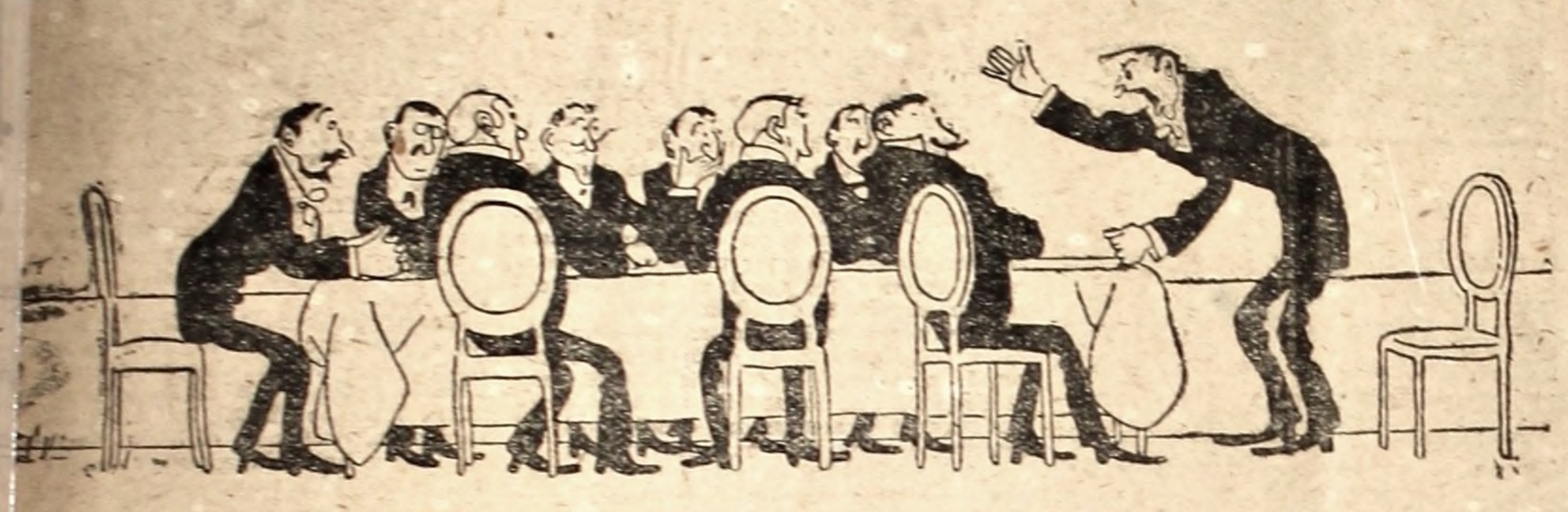
En Francia y Alemania se emplean desde hace poco con gran éxito las lámparas de acetileno para destruir insectos. Las lámparas se ponen en el centro de un hoyo con agua y una capa de kerosene en el cual caen los insectos, se queman las alas y mueren.

Se fabrican en Alemania dientes he[illegible] con papel viejo, y al parecer dan re[illegible] tado excelente, pues no solo tienen un[illegible] pecto y color que imitan a la perfec[illegible] a los dientes naturales, sino que son [illegible] nos frágiles que los que se hacen [illegible] otras materias.



LA MANÍA DE LAS COMISIONES

...a manía de las comisiones es ...lutamente nuestra gracias a D... No se concibe apenas el acon...iento más simple y normal, sin ... vaya acompañado de su corres...diente comisión, compuesta de un ...idente, ocho o diez secretarios y ...a una veintena de vocales en dis...bilidad quienes poseen a su vez ...aditamento indispensable de los ...entes, para el caso probable de ... ellos se sienten abrumados con ...eso formidable de sus tareas pre...tas. Apenas transcurre un día sin ... los diarios inserten en sus pági... relación profusa y circunstan...da de la formación de un comité cincuentenario y el hombre ilustre yace en el más desesperante de los anonimatos. La política ingrata y veleidosa como mujer, no ha querido premiar los nobles votos internos conque él contribuye al engrandecimiento de la patria; las bellas artes le han cerrado inexorablemente el terreno de sus florecimientos, las ciencias se han negado a brindarle el campo de sus experimentaciones y para colmo de desdichas la crónica social en la que siempre cabe un poquito de celebridad veda también la entrada en su recinto al ciudadano ansioso de fama, encastillándose en la rancia manía de no cederlo sino para cadísimos empezará a enviar citaciones para una reunión y se dedicará a recorrer las listas de los conocidos que tenga en el periodismo con el fin de verlos personalmente y rogarles la publicación de las noticias referentes al grave problema que lo preocupa. El hombre llegará a su casa después de la tarea diaria con las piernas hinchadas por el continuo ir y venir de uno a otro paraje, con el rostro congestionado por la emoción y el corazón henchido de esperanza. Enseguida se dejará caer en un asiento cualquiera, y hasta es probable que se lamente an... su costilla de los sa-



...rmado para recibir al viajero X, ...ara rendir homenaje a la memoria ...el ilustre extinto H, para conme...orar una fiesta patria nuestra o ...jena si la nuestra está aún muy le...ana, o para cualquier otro cometido ...e no menor transcendencia.

La manía tiene ya caracteres endé...nicos, pero acaso, no se halle fácil...mente su origen si se nos ocurre bus...carlo lejos del ardoroso afán de ...exhibicionismo conque se siente ani...mado todo ciudadano uruguayo que se estime en algo. Don Fulano de Tal por ejemplo, habitante pacífico pero solemne de la orbe montevideana, arde en santos deseos de celebridad pero la llamarada de la inspiración no se ha colado aún en su cerebro que le ocupen las familias de figuración.

¿Qué puede hacer un hombre colocado en tal lamentable trance, para saciar sus ansias de celebridad, dentro de la modestia de sus medios personales? La frondosa modalidad del ambiente le proporciona el medio de conciliar todo: formará una comisión no importa con qué objeto; recorrerá las redacciones de los diarios, visitará a varios personajes para hacerlos formar parte del comité de honor; sacará del encierre donde reposa desde los años lejanos de la mocedad, un reluciente sombrero de copa alto anticuado de forma, y una añeja prenda de talle y concluído todos estos requisitos deli-crificios que está realizando para conseguir la felicidad de la patria.

Pero ¿puede compararse todo ello con el supremo placer que sentirá al ver su nombre en letras de molde confundido con el de unos cuantos personajes?

Menos mal que estas comisiones parecen no tener más finalidad que la de las publicaciones primeras. Una vez alcanzado ese fin se desvanece como la espuma en el agua; ni se reunen, ni se presentan en ningún lado, ni vuelven a molestar a la gente. Su objeto se ha llevado con el simple trámite de anunciar al mundo su constitución.

No es mucho, al fin y al cabo.

Alrededor de la muerte de Napoleón

Todos sabemos, mejor dicho, todos creemos saber que Napoleón I cayó en manos de los ingleses después de Waterloó, que fué desterrado a la isla de Santa Elena y que fué enterrado en los *Inválidos*, en París, donde cualquier admirador de sus hazañas puede visitar su tumba. Pues bien; un historiador concienzudo y laborioso, después de revisar archivos, estudiar documentos y comparar cartas, afirma que todo eso es falso, que es una leyenda que los ingleses se apoderaron, en efecto, de un hombre y que este hombre murió en Santa Elena, y su cadáver fué llevado a París; pero que ese hombre no era el Pequeño Cabo, sino una contrafigura suya, que hizo su papel en aquel epílogo de la epopeya imperial.

Según M. Omessa, no pudiendo Napoleón I resolverse a caer en manos de los ingleses, después de la batalla de Waterlóo, huyó a Italia, dejando que en su lugar fuese desterrado, según un plan ya previsto, cierto individuo llamado Robeaut, que tenía con él gran parecido físico. El general Bertrand, que compartió el destierro, hizo cuanto estuvo de su parte para que nadie descubriese la superchería. Hay datos, sin embargo, que parecen revelarla claramente.

En sus Memorias, publicadas en Bélgica hacia el año 1840, el capitán Ledru cuenta que en 1808 fué encargado secretamente por Fouché, jefe de la policía, de buscar un hombre que se asemejase lo más posible al Emperador. Después de buscar mucho, con la ayuda del coronel Kochalue, logró encontrar un tal Francisco Eugenio Robeaut, de oficio criado, nacido en 1781 en Baleycourt, y tan parecido al Emperador, que sus amigos le llamaban "le petit Napoleón". En 1816, a poco de saberse la prisión del Emperador por los ingleses, el alcalde de Baleycourt escribía al capitán Ledru preguntándole por dicho Robeaut, de quien no se tenían noticias.

Ahora bien; en el registro de Baleycourt M. Omessa ha encontrado, como único documento relativo al fallecimiento de Robeaut, esta nota: "Muerto en la isla de Santa Elena". La fecha aparece borrada, pero eso es lo de menos.

Recordemos, en fin, las diferencias que hay entre los retratos de Napoleón antes y después de ser hecho prisionero, diferencias pequeñas si se quiere, pero que adquieren gran importancia cuando se tienen otros motivos para dudar de que esos retratos representan una misma persona. Hay que confesar que el retrato hecho por el pintor inglés Eastlake cuando Napoleón o su contrafigura llegó a Plymouth en "Bellerophon", los representa al Emperador con una placidez de fisonomía que un hombre del carácter de Bonaparte no podía tener al verse caído, derrotado y en manos de sus mayores y más odiados enemigos.

Pero si Napoleón no murió en Santa Elena, ¿dónde y cómo murió? Veamos lo que dice M. Omessa:

Durante siete años, según el historiador, el verdadero Napoleón vivió en Verona, disfrazado, vendiendo anteojos a los extranjeros que visitaban esta ciudad. Al cabo de ese tiempo marchó a Viena para tratar de ver a su hijo, acaso para maquinar algún complot político. Una noche que Napoleón se disponía a escalar un muro del palacio de Francisco II, para llegar hasta el rey de Roma, un centinela, tomándolo por un ladrón, hizo fuego, y lo mató de un balazo en la frente.

Cuando la trágica muerte del vendedor de anteojos llegó a oídos de sus vecinos de Verona, éstos hicieron declaraciones sensacionales. Una ancianita de corazón sensible que se había interesado por aquel hombre triste y solo, que pasaba horas enteras sentado, meditando en el fondo de su tenducho, se había atrevido a hablarle, y aseguraba que sus grandes conocimientos no correspondían a su modesta profesión. Con cierta frecuencia se le había oído hablar, con acento lleno de dolor, de su hijo único, al que no podía dar un abrazo.

Por otra parte, los que vieron de cerca el cadáver del supuesto ladrón muerto en el palacio imperial de Viena declararon después que salvo gastar barba, tenía enteramente las facciones de Napoleón.

El mismo Emperador de Austria, al saberlo, manifestó una tremenda emoción...



MONAS COMPASIVAS

El instinto lleva a los animales a defender sus pequeñuelos; pero fuera de este caso, si surge un conflicto entre animales, el más fuerte lo resolverá siempre a su favor, porque no sienten el impulso de proteger al débil.

La piedad, la capacidad de compasión se considera exclusiva de la especie humana; y sin embargo, se observa, bajo formas a veces muy curiosas, en algunos animales y particularmente en los chimpancés, que parecen superiores a los demás monos.

Así lo dice Mr. George Jennison en el **Bulletin of the Zoologic Society**, de Londres, y, en apoyo de su dicho, cuenta lo siguiente::

"Hay en un jaulón de Belle-Vue tres chimpancés hembras: las dos hermanas Tango ((llamadas así porque amenudo se entretienen en reproducir una figura del baile de moda), y otra monilla más joven, mucho más pequeña y más débil.

"Un día que, atraído por los chillidos de la mona, me acerqué a la jaula, ví a la pequeña chimpancé, C, subida en una rama y gritando a todo gritar. La mediana, B, estaba sentada en el suelo y comía tranquilamente un plátano; y la mayor, A, llevando tres plátanos, se disponía a trepar al árbol.

"La ascensión le resultaba penosa por tener dos de sus cuatro manos ocupadas en sujetar los plátanos.

"Al llegar a la rama dió un plátano a la pequeña, C. que lo cogió ansiosa. Los gritos cesaron en el acto, y las dos monas comieron en paz.

"Más adelante prosiguiendo en mis observaciones, pude comprobar cierta forma de justicia en sus relaciones. Si se tiran tres plátanos a la jaula, A cogerá uno y medio, B uno y C no tendrá más que medio. A, que es, con gran diferencia, la más fuerte de las tres, podría quedarse impunemente con la parte de las otras; pero jamás lo hace: como las otras nunca reclaman una porción mayor que la que les corresponde.

"En otra ocasión alguien regaló a B una hermosa pera. Ni A ni C intentaron quitarle una cosa que era lejítimamente suya; pero se acercaron a su compañera, y con sus chillidos y con sus gestos demostraron sus deseos de participar del festín.

"B se **sintió compasiva** y repartió la fruta, dando a C un pedazo chiquito y a A uno muy grande".

En estos casos, y en otros parecidos, Mr. Jennison ve un principio de piedad y un germen de cooperación.

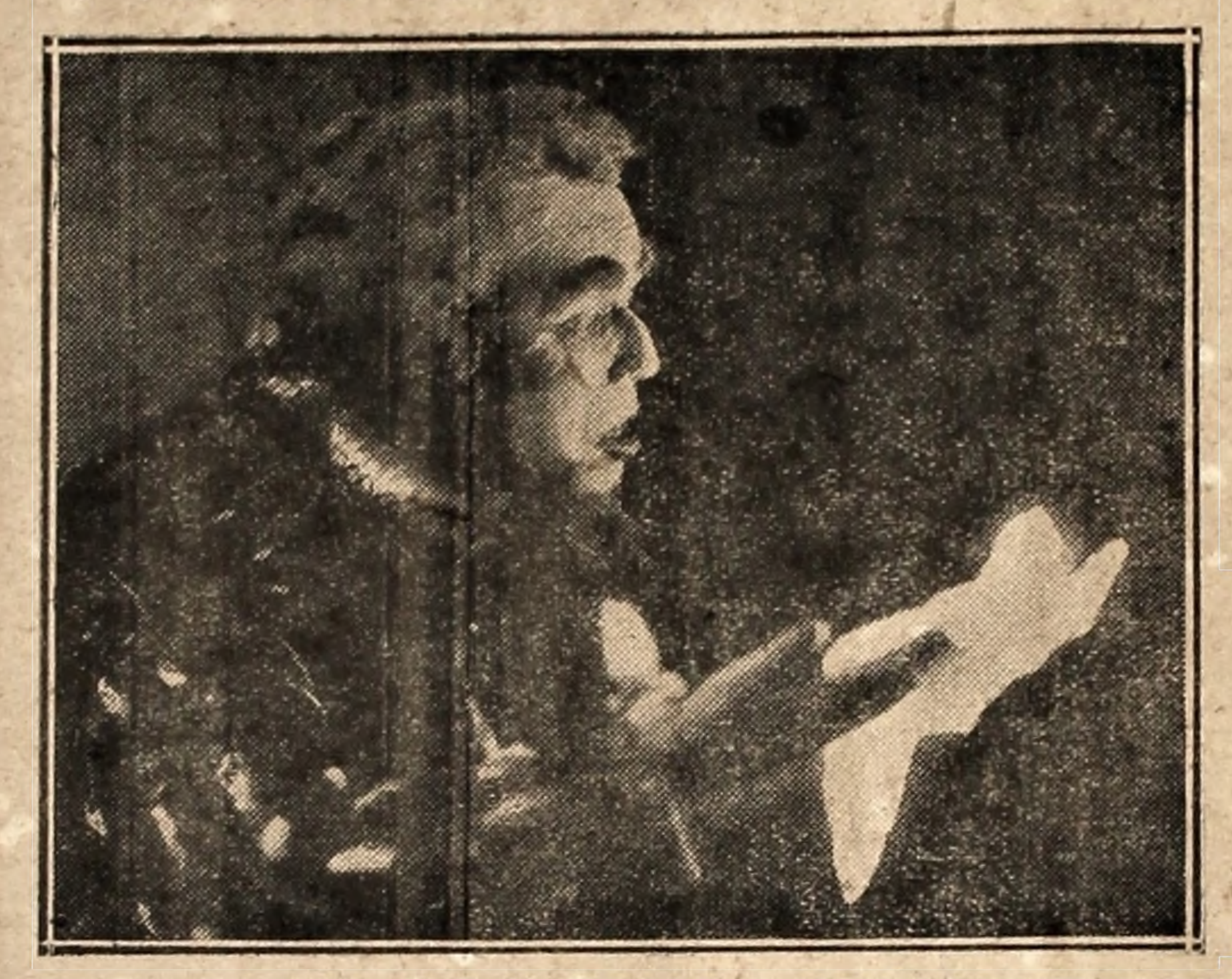
COMO SE EXTRAEN LOS DIAMANTES

Los yacimientos diamantíferos del Sur de Africa son extensiones inmensas de tierra azulada, dura como el cuarzo, en la cual se hallan engastados os diamantes.

Al principio era relativamente fácil desmenuzar a fuerza de brazos dichas tierras hasta descubrir los preciosos cristales en ellas encerrados. Pero, con el tiempo, las excavaciones, siendo cada vez más profundas y el rendimiento más escaso, hubo precisión de recurrir a procedimientos de excavación en gran escala. Y he aquí que ahora se alínean en la llanura donde crece la hierba las más perfeccionadas máquinas agrícolas actuales, los arados de varios dientes, los cilindros trituradores, las palas mecánicas, todos los cuales trabajan asiduamente bajo la dirección de un operario negro, mientras los otros compañeros, custodiados por hombres armados hasta los dientes, parecen recoger de entre la tierra triturada **avellanas y patatas** de nuevo género y de un valor ignorado por aquellos **agricultores.**

TEATROS

FIGURAS DE LA ÓPERA



El barítono BALLESTER

Estamos ya tán escamados de los reclames exagerados hechos alrededor de los artistas líricos próximos a afrontar el juicio de nuestro público, que cada vez que loa la crítica a un nuevo estro de cualquier sexo, pensamos con el famoso Santo: ver para creer.

Sin embargo; ha sido la crítica tan calurosa con el barítono Ballester, que apesar de todos los recelos, hemos debido prestarle oídos. Pero no ha sido eso todo, sino que antes de hacernos eco de los elogios, quisimos tener una prueba siquiera aproximada del valimiento del artista, y a este propósito responde la publicación del grabado adjunto.

No negaremos que la realidad pueo de modificar bastante esta impresión gráfica, pero no se nos negará al mismo tiempo que quién sabe componer una caracterización de tal modo sugerente del bello y doloroso personaje de Víctor Hugo, tiene ciertas razones para que la crítica le tribute honores.

Sobre el resto de sus méritos, sabremos a qué atenernos dentro de poco.

EL ALBENIZ

En el local donde se había instalado el Catalunya, existe desde hace poco días el teatro Albéniz, bajo el patrocinio de la meritoria empresa Quesada y Grassi, que ha tomado en arrendamiento la sala, por un largo espacio de tiempo.

No es la primera vez que hallamos oportunidad de elogiar el trabajo de esta firma teatral, la cual parece haberse desvinculado por completo de los intereses de boletería, para obtener el favor del público mediante otros esfuerzos más nobles y elevados, que si no alcanzarán acaso, para obtener el favor, pronto y resuelto, han de servir sin duda para destacar los contornos de un propósito artístico cuyo bello carácter no tardará en destacarse.

A esos altos propósitos responde el conjunto de la gestión llevado a cabo por la empresa Quesada y Grassi en el correr del año anterior, y a ellos obedece igualmente la obra llevada a cabo en el flamante teatro que ostenta el nombre del inspirado músico catalán.

Muy prácticas y de muy buen gusto son las reformas que está sufriendo la sala de la calle de Ibicuí, y a no dudar, será el Teatro preferido por el público que gusta de lo selecto y excepcional. Predomina la sencillez a la par que la comodidad, siendo dignos de mencionarse la instalación, los sillones, únicos de que se compondrá la "Tertulia para damas" (antigua cazuela), procedimiento que se aplicará más adelante a la "galería". Así cada persona tiene su sillón fijo y numerado, evitándose los asaltos por obtener lo mejor.

También es una novedad la elegante y sencilla decoración de la sala que sigue al foyer, y en la cual se servirán "tes de moda", que están llamados a obtener la predilección de nuestra buena sociedad, por reunir todo el confort apetecible.

LAS PEQUEÑAS ESTRELLAS DEL CINE

Entre los artistas infantiles que la temporada cinematográfica presente ha hecho triunfar en la pantalla, hay uno que merece capítulo aparte, por la simpatía que su talento mímico despierta: es "Eduardo", que ha interpretado la película del mis-



JOHNNY JONES

Tarkington y que se llama, en realidad Johnny Jones.

Johnny, o "Eduardo", como ustedes quieran, está en esa edad en que no ha decidido todavía si será ingeniero o cómico· ¡ No sabe cuántos hay en el mundo que darían la mitad de su vida por hallarse en su lugar! El pequeño intérprete tiene mo nombre, con argumento de Booth la ventaja de no ser "serio" y de jugar y divertirse no como una estrella del arte mudo, sino como un chico cualquiera.

Precisamente por eso resulta tan a propósito para interpretar los cuentos de Tarkington que tienen que ver con gente menuda.

Johnny Jones nació en Deloit, Wisconsin, y ha vivido en Los Angeles y en Nueva York. A muy temprana edad empezó su carrera teatral, pues tenía seis meses cuando tomó parte en una obra en calidad de bebé, en compañía de Sheriden Keene. Más tarde, salió en "Salomy Jane" y en "El Pastor de las Colinas" y después interpretó el papel de Juanillo en "La Barrera". Pero no fué sino hasta los ocho años cuando entró en las mesnadas cinematográficas, con "Lubin", en Filadelfia. Después apareció con Constance Talmadge y ahora trabaja, desde que fué elegido, entre otros muchos, para hacer el papel de "Eduardo". Su padre es también actor cinematográfico.

EMPRESTITOS DE ANTAÑO

Con motivo del último empréstito de guerra italiano, T. de Filippis ha publicado un artículo recordando, a título de comparación con los actuales, los empréstitos que se hicieron el año 1859 en Italia y en otros países de Europa.

A pesar de los amistosos consejos de Inglaterra y del fracaso de las proposiciones que acerca de **la cuestión italiana** había presentado el barón de Hummelanco a lord Palmerston, Austria hacía grandes preparativos militares y había reforzado sus guarniciones lombardo-venecianas, lo que obligó al Gobierno Sardo a reunir en el Piamonte todas las fuerzas de que disponía.

Para atender a los gastos de la movilización, y en previsión de más graves acontecimientos. Cavour pidió a la Cámara la autorización necesaria para contratar un empréstito de 50 millones.

El proyecto de ley, presentado a la Cámara de diputados el 4 de Febrero, fué votado en seguida e inmediatamente pasó al Senado, que lo aprobó también inmediatamente; y aunque las condiciones del empréstito (tipo de emisión, interés y amortización) estaban muy lejos de constituir un **buen negocio**, como sucede con los de ahora, fué bien pronto cubierto.

El 29 de Abril del mismo año, ya rotas las relaciones diplomáticas entre Francia y Austria, el barón Schneider presentó a la Cámara frencesa sus proyectos de ley. el uno, para elevar de 100.000 a 140.000 hombres el contingente de la clase de 1858, y el otro, para contratar un empréstito de 500 millones de francos.

"En presencia — decía el ministro — de una guerra por desdicha inminente, y aunque la situación del Tesoro es [illegible]lentísima, el Gobierno considera un [illegible] de prudencia asegurar con el emp[illegible] los recursos bastantes para hacer [illegible] a todas las aventualidades".

El 2 de Mayo fueron aprobadas [illegible] unanimidad ambas leyes. El mismo d[illegible] marqués d'Audiffret daba solemne[illegible] las gracias, en nombre del Gobierno, [illegible] Cámara y al Senado, y poco despu[illegible] Emperador dirigía al pueblo su fa[illegible] proclama.

En el año de 1859 se hicieron emp[illegible]tos en casi todas las naciones de Eu[illegible] Además del de 50 millones del rein[illegible] Cerdeña y del de 500 de Francia, en [illegible]tria se hizo uno de 500; en Rusia de [illegible] en Prusia, de 60; en el Lombardo-Ve[illegible] de 150, y hubo un empréstito anglo[illegible]lico de 75 millones.

LAS ACTRICES BONITAS



Edna Wheaton

Ofrecemos a nuestros lectores la reproducción de una fotografía de la nueva estrella Edna Wheaton, en el momento de descender del automóvil en su primera visita a los talleres donde debutará como actriz cinematográfica.

Edna Wheaton fué elegida entre seis mil muchachas hermosas de Norte-América como la mujer más bella de Nueva York, para interpretar el papel de "Belleza" en una producción extraordinaria que ha concebido el célebre director George Fitzmaurice y que será lanzada al mundo bajo el sugestivo título de "Experience".

Edna Wheaton trabajaba hasta hace poco como corista en uno de los teatros secundarios de Nueva York, hoy gana miles de dollars a la semana.

ACTUALIDADES



La sala del Instituto Verdi durante el 7.° concierto social y reparto de premios a los alumnos de esa Institución



Personas que tomaron parte en el concierto verificado en el Instituto Verdi



Aspecto que ofrecía la sala del Centro Militar y Naval durante la conferencia última



El doctor Turene inaugurando las conferencias médicas en el Hospital Militar



Asamblea verificada en la "Casa de Galicia" con el objeto de renovar sus autoridades directivas



Miembros de la comisión organizadora de los trabajos, para que el Uruguay concurra a la Exposición Internacional de Río Janeiro



En el acto de la exhumación de los restos del escritor y secretario del Senado, doctor Mateo Magariños Solsona



El doctor Manuel Otero, Presidente del Senado, pronunciando su discurso



Sra. Esther María Scheck de Tarigo y su hijito Pablito

CONMEMORACION DEL 14 DE JULIO



Recepción en la Legación de Francia con motivo del 14 de Julio



Banquete organizado por la Sociedad "Le Drapeau" conmemorando la histórica fecha. Momento en que los comensales entonan el Himno Nacional



Parte de la concurrencia ou asistió al banquete realizado en el Parque Hotel conmemorando la histórica fecha de Francia.

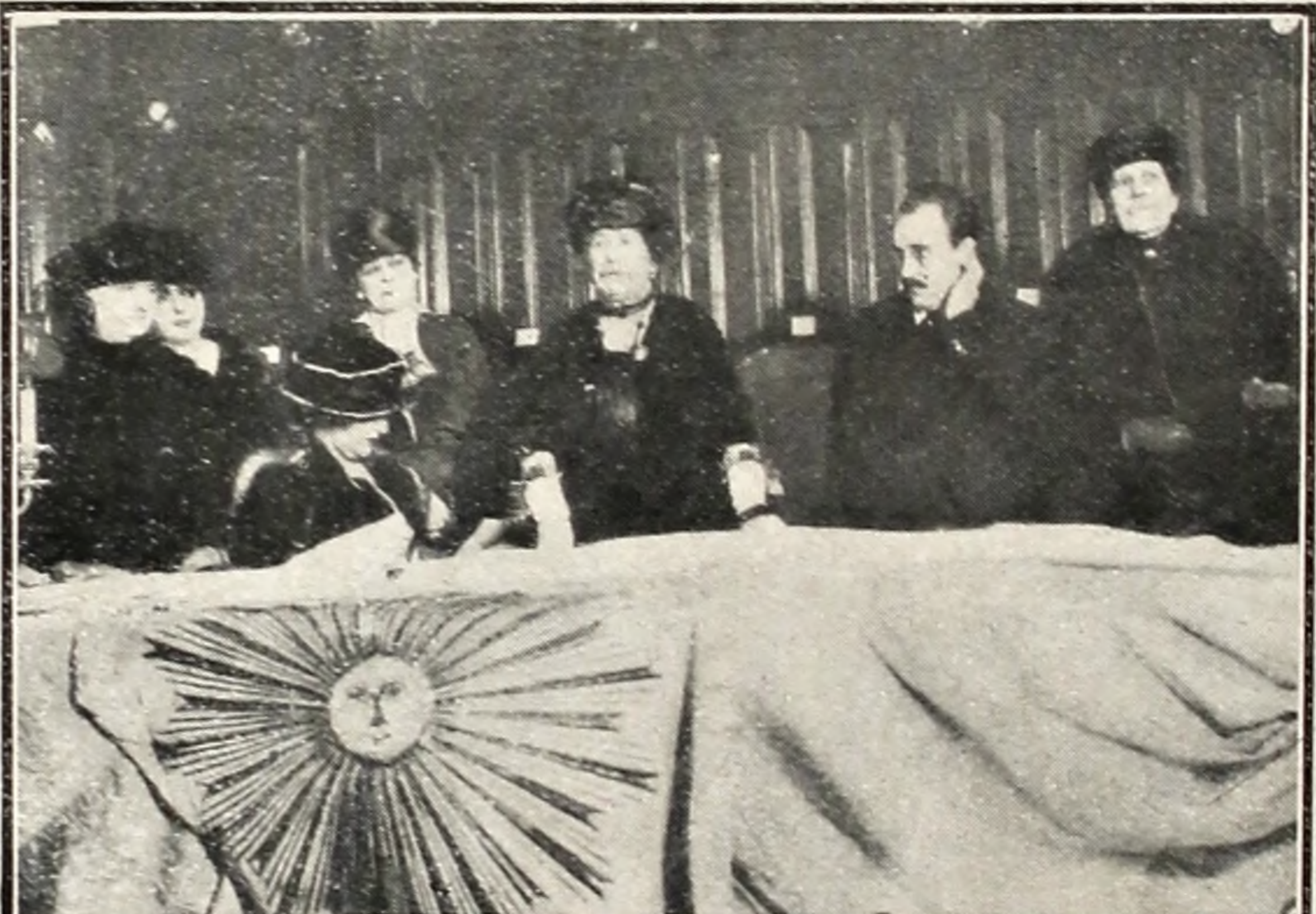
FIESTAS Y BANQUETES



Fiesta infantil realizada en el hogar de los esposos Arcos - Pérez Staricco, con motivo del onomástico de su pequeño hijo Pituso



La señora Bernardina Muñoz de De María, durante el homenaje de que fué objeto el viernes último en el Ateneo



La homenajeada agradeciendo el homenaje



Concurrencia que asistió al té danzante organizado por el Uruguay Social S. Club, en el Hotel de los Pocitos

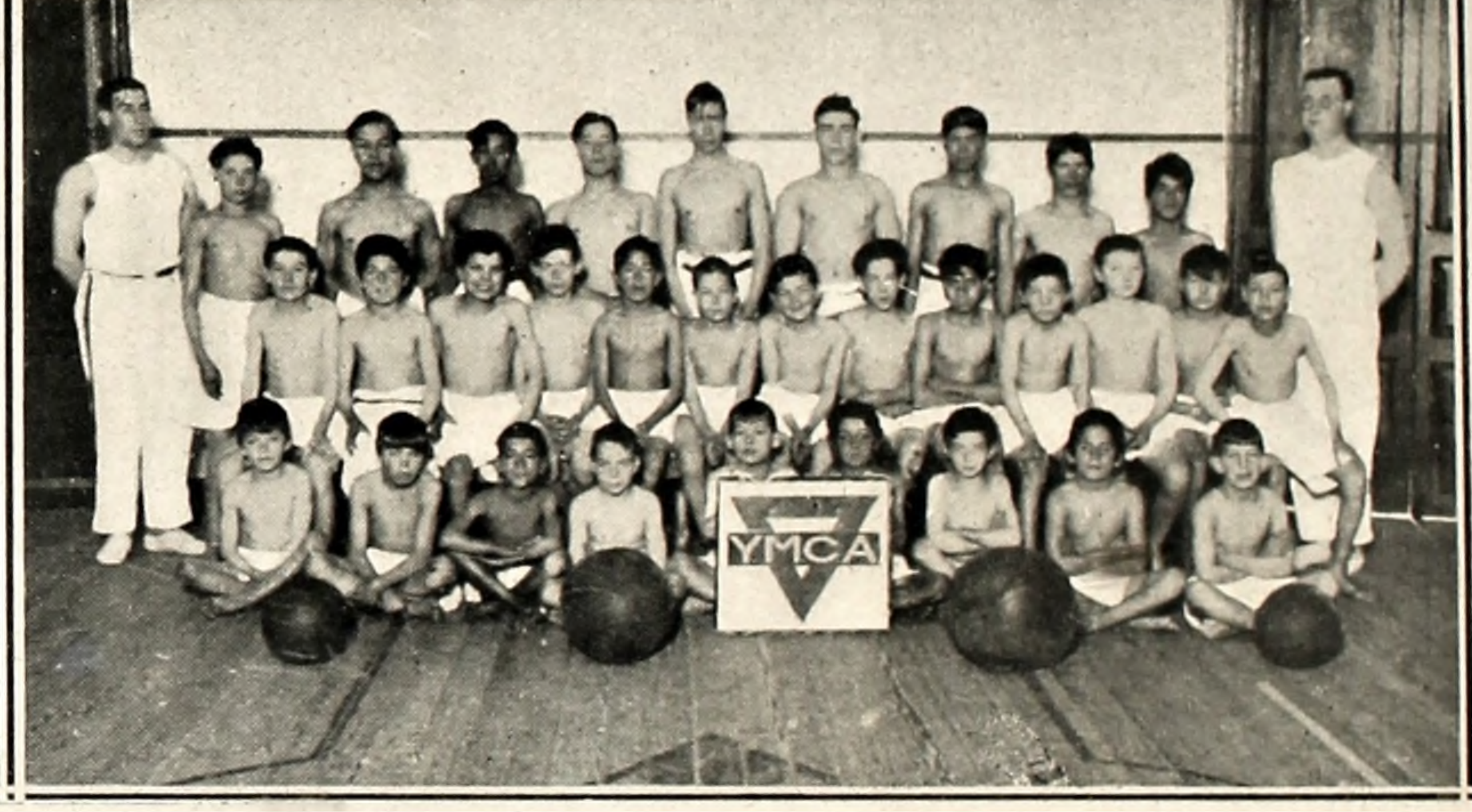
NOTAS DIVERSAS



Grupo de las muñecas mecánicas, en el que tomaron parte elementos de la colectividad inglesa, en una de las fiestas organizadas últimamente



El señor Reyes Thevenet dando su conferencia sobre la "Evolución de los Mundos", en la Asociación Cristiana de Jóvenes



Grupo de canillitas que reciben las lecciones de gimnasia una vez por semana, en la Asociación Cristiana de Jóvenes



Aspecto que ofrecía la mesa en el banquete servido en honor de los elementos de la Policía de Investigaciones, recientemente ascendidos



Grupo de empleados de la Oficina de Pesas y Medidas, que conmemoraron el aniversario de su fundación



Asistentes a la demostración ofrecida al Presidente de la Asociación Universitaria de Football



Banquete servido en el Club Uruguay en honor del doctor Lara Palmero



LOS POEMAS DE LA MUERTE

TRIPTICO

LA NOCHE

...ta Abracadabra, que en la plena
...ón abismal de los misterios,
...urgir las ánimas en pena
...ndo de los viejos cementerios.



GENARO FALABELLA

...in fantasmagórico: En su sombra
... el Espanto su terror solerte,
...a voz gemebunda que nos nombra
...a boca sin lengua de la Muerte.

...u sombra que a la Paz convida
...e la mano débil del suicida
...recia hoja del puñal aguza...
...n en su sombra do se fragua el crimen
...anta sobre el mal de los que gimen
...atídico heraldo: la lechuza.

EL PUÑAL

...a del crimen; que en silencio mata,
... cuyo pomo el arte florentino
...mpó un monograma en oro y plata
...o sobre un dorado pergamino.

Huye al reflejo de la luz del día,
y si una cuenta de rencores salda:
busca en la calma de la noche umbría
el camino indefenso de la espada.

Sobre la carne que desgarra aleve
marca la boca de la herida breve
rojos claveles en blancor de armiño,
mientras arriba, la niveal Selene
en la tristura de su rostro, tiene
un malicioso y picaresco guiño.

LA CALAVERA

Horrendo plinto, en que talvez un día
sentó la Idea su esplendente trono,
y Darwin implantó la teoría
de nuestro utópico ascendiente: el mono.

¿Quién es el Hombre? ¿Adónde vá? ¿Al Acaso?
¿Tiene algún premio su virtud, siquiera?
¿O al alma desligada de su vaso
la negra sombra de la Nada espera?

Misterio abstruso, indescifrable clave,
que entre mi pecho, con angustia grave
hace latir el corazón aprisa...
Y escrutándote, ¡oh vieja calavera,
mi razón vacilante, desespera
la sardónica mueca de tu risa.

Genaro Falabella.

Villa del Cerro - VI - 25 - 1921.

MIS VERSOS

Son unas veces lamentos
Y nostálgicos acentos
De dolor.
Son ayes y son quejidos,
Son impulsos, son latidos
Del amor.

Son a veces sueños rosas
Y vuelos de mariposos
De zafir.
Son caricias y son besos,
Son los dulces embelesos
Del vivir.

Son los hijos de mi alma
Y de mi imaginación,
Que hacen nacer dulce calma
Dentro de mi corazón.

De las cuerdas de mi lira,
Cuando una Musa me inspira
Mi canción,
Surge un verso que es arrullo,
Que acaricia con murmullo
De pasión.

Por eso quiero a mis versos
Que como cristales tersos
Dejan ver
Reflejada el alma mía
Con su pena, su alegría,
Su placer.

Mis versos están formados
Con lágrimas de dolor,
Donde se encuentran mezclados,
Besos... caricias, amor!

María Elena Martino.

EL PASADO

El pasado me hiere
Con el puñal agudo del recuerdo,
Son todos mis errores que desfilan
Cual bandada de cuervos
Que me siguen, me acosan, me rodean
Como si fuera mi dolor su centro.
El ayer lamentable
Llena mi pensamiento.
Siempre está allí, lo que vivió un minuto,
Imborrable, perpetuo.
Siempre está allí, mi voluntad es blanda
¡Y es la imagen de hierro!
Sangra mi corazón por sus heridas,
Mi corazón enfermo,
Pero la sed no aplaca del vampiro
Que bebe y bebe aún, sin quedar ebrio.
Señor! yo invoco tu bondad, arroja
Al abismo más hondo esos espectros
O sumerje mi vida, ya imposible
En las aguas sedantes del Leteo.

Fernando Nebel Alvarez.

A LAS MARAGATAS

Al autor de "Bocetos al Templo"
Eladio Sánchez Bombín.

Flores hermosas, perfumadas flores,
Jardín de encantos, jardineras bellas,
Matronas dignas, gentiles doncellas,
Prometen dicha, cumplen con amores.

Mariposas con alas de colores
Al pasar por el polen dejan huellas
Y sus caricias, cual caricias de ellas,
Mitigan de la vida los rigores.

———

Maragatas divinas, como cielo,

Como el cielo que cubre tus vergeles.
Rosas jazmines, lirios y claveles
Exquisitas esencias de tu suelo,
Al morir de las tardes otoñales,
Imitan en su credo a las vestales.

Mac Xincoll.

DESOLACION

La noche ha llegado amada...
Surgieron ya las estrellas
Y la fronda está callada...

La luna sin dejar huellas
en su vagar sonambúlico
tiene el rostro demacrado
que en la farsa del tinglado
fué de algún clow farandúlico.

Orquestan los surtidores
beethoviana serenata
y el amor de mis amores
por el sendero de plata
como un velo blanco, viene.

Un inspiracióin divina
de la linfa de Hipocrene
desborda en mi repentina...

Es nuestra cita postrera
amada la de esta hora.
¿Oyes dulce compañera
cómo agoniza a manera
de un cisne, nuestro amor?...
Prora
de todas mis ilusiones
que apuntas hacia un ignoto
país azul y remoto,
escucha mis confesiones
en esta cita postrera...
Eternas desolaciones,
insomnios, cavilaciones,
harán mi vida soltera
síntesis del desencanto...

Pasarán las procesiones
de mis dolores, en tanto
las 3ltimas ilusiones
morirán serenamente
sobre mi monte calvario,
en el lugar silencioso,
oculto tras de mi frente!...

Julio Verdié.

SE CASA TORRE Y GARITA

Quiere casarse Perico —
y tiene, según presumo,
sus quince años a lo *sumo*
lo resto y lo multiplico. —
Su deseo es bien extraño,
no tiene carrera el pobre,
ni rentas para que *cobre*
ni que *plata*, ni que *estaño*.
Ni oliéndole que hay dote,
lo mismo a joven que a vieja,
de haerle el amor no *ceja*,
ni *pestaña*, ni *bigote*. —
Dice Perico que espera
que le coloquen en Jaca
en un destino que hay *vaca*
hay *cabrito* y hay *ternera*. —
Se lo ofreció un señorín,
el cual le dijo, entre bromas,
ya tienes para que *comas*
que *puntos* y que *guión*.
Vé; por fin, una chiquilla,
fresca, sonrosada y gorda,
una muchacha que *borda*
que *camarote* y que *quilla*. —
La detine en la prodera
y a boca de jarro exclama:
— Mi pecho rendido te *ama*
te *criada* y te *niñera*;
no lo dudes y disipa
todo temor, yo te juro
que no hay un amor más *puro*
más *cigarrillo* y más *pipa*. —
Calla la chica, se inmuta,
se pone coloradota
de amor, Perico la *nota*,
lo *bemol* y la *batuta*;
y es claro su pecho ensancha
al ver su deseo a flote,
y de alegría da un *bote*
una *barca* y una *lancha*.
Quieren casarse en el acto,
y llaman a una modista,
para que a la novia *vista*,
gusto, oído, olfato y tacto. —
Se hace un traje pistonudo,
con manga perdida y gola,
y falda con mucha *cola*
mucha *goma* y mucho *engrudo*.
Le regalan sus hermanos,
de aljogar una gran sarta,
y abrigos de piel de *marte*
de Norma y de Puritanos. —
Les envía desde Trillo
a la pareja, Don Lope,
mantas para que se *arrope*
y para que se *mostillo*. —
Como regalo reale
Periquillo, de un pariente,
doce platos y una *fuente*
un *pantano* y un *aljibe*. —
La boda efectuada queda,
la gente alegre alborota
y todos bailan la *jota*
la *pe*, la *erre* y la *ceda*. —
Como tanta diversión
A los novios les aterra,
van a un pueblo de la *siera*
del *martillo* y del *formín*.
Allá del verde pensil
harán gabinete y sala,
junto a la oveja que *bala*
que *granada* y que *fusil*.
Hoy en la calle de Escilla,
la pareja amastelada,
nos ofrece su *morada*,
su *encarnada* y su *amarilla*.
Más como en lo terrenal
todo degenera en frío,
de su pasión yo me *río*,
me *torrente* y me *canal*.

Melitón González

LAS GANANCIAS DE UN DECORADOR

Hasta hace poco, en París, como en muchas partes, los muebleros y decoradores de teatros cobraban una cantidad determinada por "montar una obra."

Un empresario parisién, que se ha distinguido por la cantidad de estrenos de grandes revistas satíricas que ha dado al público en cada temporada, creyó que su decorador cobraba demasiado... Le propuso un arreglo: cobrar un tanto por ciento sobre la boletería. El decorador aceptó y en una sola obra, que se ha representado muchísimo, el tal industrial se ha ganado la bonita suma de 250.000 francos.

Se calcula que con el régimen de antes, el decorador no hubiera cobrado más allá de 80 o 100.000 francos.

Una vez más, la avaricia rompe el saco.





LA ROPA DE SEDA

Donde está ahora el recuerdo de aquella época en que se amontonaban sobre los estantes de sólidos armarios, en pilas regulares, atados con cintas de colores por nuestras prolijas abuelas, la hermosa ropa blanca, perfumada con "vetiver", en las que sábanas y manteles se hacían la competencia?... ¿Aquella en que estos últimos debían tener gran consistencia y peso, y en que la cantidad debía añadirse a la calidad, asegurando a la dueña de casa para muchos años, la abundancia de "lingerie", que ahora representa enorme suma?

Si hablamos de ropa interior, las elegantes no desdeñaban el llevar sobre su cuerpo, camisas de mangas largas, y enaguas cuyos volados llegaban hasta el zapato, dejándose "forrar" así desde el cuello hasta el tobillo.

El correr del tiempo ha hecho cambiar modas y costumbres, a tal punto que, de aquel extremo, se ha pasado al de los vestidos ceñidos al cuerpo, tan estrictamente ceñidos a veces, que dán la idea de que careciera su dueña de ropa interior. Es la idea moderna de las elegantes que la ropa no tiene otro objeto que dar realce a la belleza subrayándola y perfilándola, y añadiendo el encanto de la escrupulosidad en la línea.

Si pudo creerse alguna vez, que, el tomar en la vida una parte más activa, al volverse más consciente de sus derechos y sus deberes, al instruirse trabajando, la mujer de nuestros días sería menos mujer y por consiguiente menos coqueta,... bastaría el abrir el cajón de la cómoda antigua donde esta mujer moderna, actvia, sportiva, enérgica, arregla dos deliciosos "chiffons" que constituyen su ropa interior, para tener de inmediato el más categórico desmentido.

No solamente no ha abdicado ella de su coquetería, sino que ha refinado la de sus abuelas!... Sabe dar el valor que tiene su belleza, el brillo de su tez, la flexibilidad de su silueta, conoce el arte de desplegar su fantasía allí donde todo respondía anteriormente a una simetría inelegante, y es aquí que se manifiesta su personalidad y su gusto. ¿No es acaso delicioso el llevar bajo el "tailleur" de lana oscura, al que nos han habituado las exigencias de la vida moderna, esa ropa interior diáfana, sedosa, casi impalpable, de tintes suaves, exquisitamente combinados?

La ropa de seda! no es acaso ella, la expresión más justa de nuestro refinamiento, la "nuance" más característica de nuestra modalidad en la elección de ropa interior? Tiene por misión la de cubrir el cuerpo, facilitando a la vez al traje su tarea. Tiene además su encanto propio, permite la sencillez de la línea, y es tan sumamente fino que, desapareciendo bajo el atavío, guarda la suprema elegancia y favorece las combinaciones de los colores preferidos.

Las formas de la ropa interior, son en general muy simples y los adornos muy sóbrios, residiendo la elegancia casi exclusivamente en la riqueza y preciosidad del tejido, o en una mezcla feliz de tejidos o de tonalidades. Se prefieren para la ropa de seda las vainillas hechas a mano, que constituyen su único adorno. A veces un sesgo de color diferente al de la camisa o combinación, es de un efecto muy lucido, rosa pálido bordeado con azul gendarme, rosa china bordeada con negro, celeste bordeado con gris perla; mezcla de tejidos de un mismo color, pero de tonos diferentes, también resultan muy elegantes y del mejor gusto moderno.

Nexilb







CARBON DE PAPEL

Un ingeniero noruego, M. Strehleners, no ha mucho tiempo inventó un nuevo pocedimiento para utilizar los residuos de la fabricación de la pulpa de papel, y extraer de ellos un **carbón de sulfito**, que se puede obtener en gran cantidad y a bajo pecio.

Los residuos de la fabricación de la pasta química al sulfato son muy voluminosos.

La pulpa de papel no representa más que el 45 por 100 del peso de la madera antes de someterla al tratamiento. De 1.000 kilos de madera, la fabricación sólo rinde 400 de pulpa; los otros 550 kilogramos son residuos improductivos.

¿Cómo aprovecharlos? Hasta no hace mucho se utilizaban para hacer alcohol; pero así no se sacaba partido más que del 1 1|2 por 100 de la materia.

Con el procedimiento de monsieur Strehleners, esos residuos son convetidos en polvo de carbón, de una potencia calorífica muy apreciable: 3.122 calorías por cada libra inglesa (453 gramos).

Es fácil comprender la importancia que puede alcanzar esta nueva industria en Suecia y en Noruega, países en los que la producción de pasta de papel debe llegar cada año a cerca de un millón de toneladas.

Aprovechando los residuos por el procedimiento inventado por M. Strehleners, producirán al mismo tiempo más de un millón de toneladas de un combustible de valor.

En Frederikstad, se construyen varias fábricas que pueden producir al año 6.000 toneladas del nuevo carbón; que es poco más o menos la cantidad de carbón mineral que gastan anualmente las fábricas de pasta de papel de aquella comarca.

Esas fábricas calientan sus calderas con el producto de los desperdicios de su propia fabricación.

EL AZUCAR POR RECETAS

Aunque el precio del azúcar continúa siendo elevado, no ha llegado al que costaba hace seis siglos y puede actualmente comprarse sin receta del médico, como era indispensable hacerlo en aquellas épocas lejanas.

Siempre ha habido golosos, y desde la más remota antigüedad se han comido dulces; pero eran dulces hechos con miel. El primer azúcar importado en Europa vino de Oriente en pequeñísimas cantidades, y durante muchos años no pasó de ser una curiosa materia de estudio para los alquimistas.

A principios del siglo XIV, y gracias al cultivo de la caña en España y en Sicilia, el azúcar comenzó a entrar en el comercio... farmacéutico, porque se vendía en las farmacias y **con receta del doctor.**

Médicos y alquimistas le atibuían virtudes milagrosas. Tal vez el milagro mayor era el hecho de que casi todos los enfermos que habían sido sometidos al tratamiento del azúcar, pedían seguir tomando el nuevo medicamento después de la curación. Se suponía **recaídas**, se fingían catarros, con tal de poder saborear las pastillas azucaradas; lujo que únicamente los ricos podían permitirse, porque la escasez de la mercancía y la abundancia de los pedidos habían hecho subir a precios fabulosos las dulces pastillas.

Durante el cautiverio del Rey Juan II, prisionero de los ingleses, un edicto de 1358 impuso a los farmacéuticos de París la obligación de no vender azúcar más que a los grandes señores, para que los burgueses pudieran hacer economías con que contribuir a la suma necesaria para el rescate del Soberano.

En 1484 los famacéuticos obtuvieron un decreto Real que prohibía a los drogueros hacerles la competencia vendiendo azúcar, que sólo podía despacharse en las farmacias mediante receta en regla de los médicos.

Cada habitante de Inglaterra consume anualmente 95 huevos.

La edad media de un avestruz es de treinta años.

La primera piedra del Casino de Montecarlo fué colocada en 1858.

El presidente de los Estados Unidos de América recibe un sueldo anual de sólo 50 mil dollars.

El patriotismo es una fiebre sublime que en sus accesos triunfa de la naturaleza.



Recomendaciones prácticas para los juegos de niños

...excelente resultado, para los ...de poco edad, el uso de la blu... ...talón, que les permite jugar ...mente y arrastrarse sobre las ...ras y el parquet, sin ensuciar ...stidos, ni estropear nada. Esta ...pantalón, que no es ni más ni ... que un mameluco, se hace en ...e hilo, que las madres hacen... confeccionan con restos de ro... usada, y que constituyen lue... indumentaria apropiada para ...egos en casa.

...este un uniforme, práctico e hi...co, cuyo pantalón de forma ám...lia abotonado en la delantera y ...o en el talle sobre un pequeña ...a con mangas. Esta blusa debe ...o suficiente amplia para poder ...la sobre los otros vestidos. En ...erano, las mangas son cortas y ...cote bien pronunciado, el pantalón llega tan solo a las rodillas, en las que se detiene con un frunce sobre un elástico, dejando las piernitas bien libres. Y para dentro de casa, en la época del verano resultan inútiles zapatos y medias, siendo preferibles las sandalias, que protegen el pie, sin molestarlo.

Es preciso saber elegir bien los juguetes que deben divertir al niño. No son por cierto los juguetes más costosos los que agradan a los pequeños, puesto que no tienen éstos aún, la vanidad de gozar con el valor material de los objetos. Lo que los entusiasma, son aquellas cosas que pueden tocar, transformar y demoler a su antojo, sin temor de que se les rete.

Por eso se vé muchas veces a los niños aburrirse desesperadamente entre espléndidos juguetes, y en cambio, querer con pasión alguna horrible muñeca de cartón, o un perro de género. Y ello es porque este objeto feo, simple y cómodo, resulta su ídolo, por no tener que temer ni las recomendaciones, ni los reproches, ni los accidentes y por que ese camarada de sus juegos es tan tranquilo, que sufre con calma los caprichos buenos o malos, de esos pequeños tiranos, tan turbulentos como voluntarios. Todos los niños gustan de los juguetes de género y son justamente los osos, macacos, perros y gatos de tela pintada, desagradables a la vista y rellenos de aserrín, los que se llevan la preferencia de la gente menuda. Y es por esa misma afición que las muñecas modernas, tan originales, hechas en género, están causando furor entre las niñitas de poca edad.

...anera de volver a forrar un tapado

...ada más fácil que forrar uno ...no su abrigo, sin que esto exija ...un trabajo especial.

...n necesidad de extenderlo sobre ...mesa, se descose primeramente el ...guo forro y luego se plancha, para ...rtar sobre este molde, el nuevo ...o cuyas costuras se unen.

...ara colocar este forro en el vestido o en el tapado, se coloca cualquiera de éstos sobre un maniquí ...el forro del lado revés. Se cie... el vestido o capa para que no se ...eva y se dá vuelta también a las ...ngas. Enseguida se toma el forro ...ido y se coloca sobre el revés del ...o con las costuras para dentro y ...derecho hacia uno.

Se sujeta con alfileres empezando ...los hombros y el cuello, luego las ...a-mangas, las espaldas, los costados y delanteras.

Se hilvana bien, y una vez así preparado se prueba antes de coserlo, ...quitar los hilvanes antes que esté terminado.

Hay que tener la precaución de que el forro sea bien grande, para que no haga mala figura la prenda que así se renueva.

Antes de colocar el nuevo forro, se debe planchar del revés, el traje o el abrigo.

Los forros de ahora llevan en sí muchos colores, algunos con grandes flores de tonalidad diversa, pero... es siempre más elegante, el forro liso que acompaña al color del vestido.

Un tapado de taffetas o de satin se forra en crepe de China, en pongeé o en satin. Los tapados de seda negra se forran con sedas claras y quedan especialmente bien en amarillo de oro o en bleu Nattier.

Se forran por completo, porque resulta así más vestido y más elegante.

Los tapados de lana se forran tan sólo hasta medio cuerpo, o no llevan ningún forro, como en la estación de verano.

Dos palabras sobre papeles de carta

Quién no ha gustado jamás del encanto íntimo y profundo de la charla epistolar con las personas que más queremos?

Cartas de amor, cartas eternas, misteriosamente guardadas en algún precioso cofre, todas son hermanas, puesto que todas vienen del alma para expresar lo que hay de más sublime en ella: el amor.

Escribir es recordar, hablar... y por eso la mujer elegante siente coquetería por elegir bien sus papeles de carta, aquellos que deben ser los portavoces de su pensamiento, pero sujetos, como todo a los caprichos de la Moda.

Madame de Sevigné, la ilustre e inmortal iniciadora de interesante correspondencia, se inspiraría para redactar sus espirituales epístolas, si entrara en algunos de los aposentos que constituyen el dominio íntimo del pequeño escritorio femenino.

Siguiendo para su decorado las grandes líneas de lo moderno, debemos establecer para los detalles la nota personal, la divisa, el cachet, el perfume que usamos a diario... y así, con nuestro pensamiento, flotará en el ambiente algo de nosotros mismos.

El sobre alargado es siempre clásico y distinguido. En cuanto a los papeles, es más nuevo y muy elegante el que imita un pergamino de gran tamaño, con borde e iniciales de color distinto.

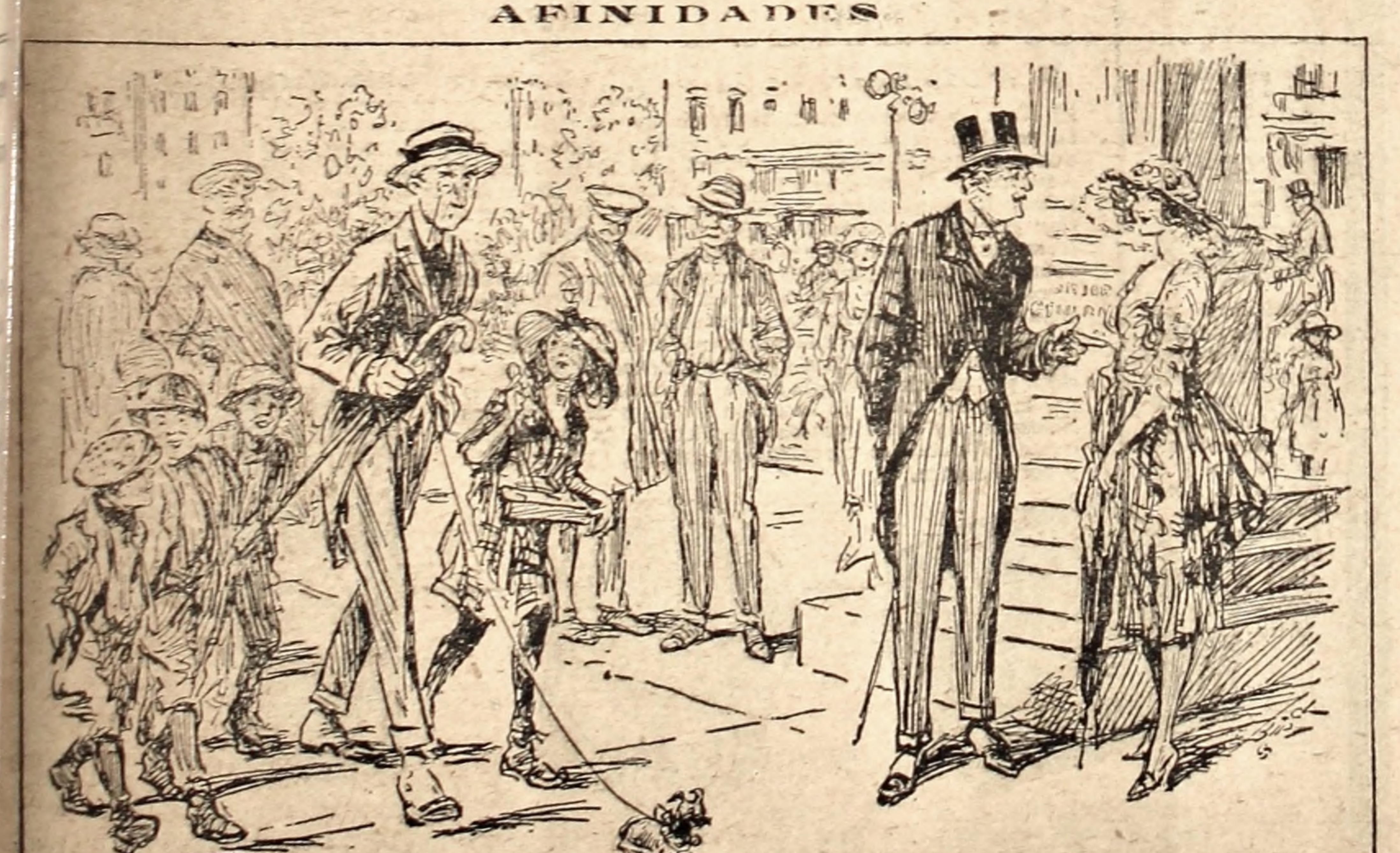
El papel de carta debe armonizar con nuestro humor y nuestra manera de ser y debe llevar siempre algo de nuestra propia personalidad.

Hablemos un poco también de los bibelots que deben rodearnos en nuestras expansiones epistolares. Un reloj estilo antiguo, una lapicera de ámbrar, un hermoso tintero, un cortapapel y un secante, dos o más floreros con flores, y alguno que otro retrato de familia, formarán un conjunto agradable y coqueto que influirá en la redacción de nuestras misivas.

Arreglemos pues con gusto nuestro pequeño escritorio y démosle un aspecto bien alegre, para que nos proporcione horas agradables, en la intimidad de nuestro "home".

fimisiv asm asom?p eacin sh sh hhh

AFINIDADES



— ¿Qué esposo puede ser ese que saca a pasear un perrito así?
— La clase de esposo que corresponde a una mujer a quien le gusten esos perros.

Como se repasan las medias

Nada más sencillo señora, siempre y cuando Vd. posea una vista excelente.

Tome un gancho de acero fino que tenga la delgadez adecuada.

Cuando se suelte un punto, accidente tan frecuente como desagradable, asegúradlo con un puntito de hilo, con objeto de que no se corra, y especialmente no se extienda a varios puntos, lo que complicaría la labor.

Tan pronto como sea posible quitaos la media, buscad entonces minuciosamente el cabo del tejido, el punto soltado, que desde luego se advierte con facilidad. Recoja con el gancho este punto y siga tejiendo hilo a hilo, con los mismos hilos de la media que Vd. encontrará delante al través, un punto de cadena.

Llegando al cabo del tejido, cojed el punto que queda en el aire con una aguja y sujetadlo con un poco de seda o de hilo si la media es de hilo.

Si la avería es de algunos puntos, cuando un punto se halle sujeto buscará Vd. el segundo y seguirá el mismo procedimiento que con el primero y así sucesivamente.

Repasada de este modo, la media queda bonita, sin que se advierta casi el repaso.

Algo de paciencia, habilidad y buena vista sirven para remediar las "averías" de nuestras frágiles medias de seda o de hilo.

Por regla general un kilómetro de ferrocarril necesita 270 toneladas de rieles.

En una plantación de Hong-Kong, se recogieron doce millones de bichos de cestos, después que el gobernador ofreció una prima para alentar la destrucción de esta plaga.

Una hormiga puede llevar una carga que supere en diez veces su propio peso, mientras un hombre o un caballo sólo pueden cargar efectos que tengan su propio peso, más o menos.



LA PAGINA DE USTEDES

Todas las colaboraciones que se remitan para ser publicadas en esta página no deberán exceder de treinta palabras, incluso firmas o pseudónimos.

Toda colaboración para ser publicada en la «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Veladas en la vecindad



En casa de la señora Rufnek "se hace" música. — Cómo se imaginan la velada en el departamento de abajo.



Esquelas



A solito — Reuno condiciones por Vd. exigidas; deseo conocerlo. Sábado, siguiente salir esta, espero verlo en Yí y San José a las 19 — **Alma buena.**

A Cholita — Leí tus líneas dejándome sumido en la mayor incertidumbre, deseo seas más explícita. ¿Contestarás? — **Bancario "33".**

20 años — ¿A qué seguir enviando sino han de llegar? Remítame por **"Mundo Uruguayo"** su apellido solamente y se la envío enseguida. ¡Sutre!... ¡Yo también!... Pero ¡perseverancia, amigo mío! ¡triunfaremos! — **Noble Criollita.**

A Cristo: — ¿Si existe un recuerdo? ¿Tú, que sabes mi sinceridad, lo preguntas? Temo equívoco: antes entrevistarnos como pides, ruégote indiques iniciales tuyas y fecha recordatoria nos fué querida. — **Marta.**

Morocho: — La causa mayor de su ausencia por Capurro es la chica; ¡Sí, te lo aseguro! Si quieres convencerte y verlos juntos y entrebesados, Reconquista entre I y 33, jueves y domingos 9 1|2 — **Amigo de tu ideal.**

Noble Criollita — ¡¡Recibí vuestra gentil dirección!! De inmediato escribí; fecha 8. Afectos — **20 Años.**

Azucena — No quiero ser intrigado ni tildado por alabancioso pues su engaño me conducirá a todo esto. No puedo merecerla y es una niña que debo respetar. — **"El Tribuna" Tilo.**

Galileo — Creo ser la persona que Vd. indica y deseo conocerlo.

Convención y San José a las 7 con flor blanca en el ojal. — **Rubia impaciente.**

Para primer amor. — Al leer su ideal me propuse contestarle; reuno condiciones por Vd. pedidas; soy amante al baile y al cine; soy de regular estatura; pelo castaño y me dicen simpático. Si le agrado sírvase contestar y dar lugar para vernos a — **Amor Primero.**

Rubio buenito. — Mis iniciales exactas son M. A. C. ¿Estás seguro que J. C. son las tuyas? por qué es extraño que haya dos personas que se expresen en igual forma. Contesta. — **Una morocha buenita.**

Primer Amor. — Soy como tus ojos soñadores pensaron. Rubio y muy amante a "Tersicore" y el Cine hace de mi pensar en las delicias futuras, y creo que formando un hogar es ventajosamente ideal — **Primer Ensueño.**

A Vecina: — ¿Quién será? ¿Eres tú? Alguien de este mundo que tuvo la gracia de meterse donde no la llaman? Soy más de lo que crees? — **Mustafá.**

A telegrafista de ojos negros... — Me han dicho que está Vd. muy enamorado de su compañera de baile (de rosado) de San Salvador entre I. y T. pero ¡que me importa! tengo novio y nada me disgusta. — **"9 de Julio".**

Pepe — Leí su esquela, si quiere verme, vaya el sábado después de aparecer ésta, frente a Hotel Pocitos. — **Morocha de verde.**

El del casamiento — Creo ser M. L. que Vd. refiere. En cuanto a los amores es inexacto. De datos más concretos de su persona, después nuevamente le contestaré — **La del casamiento.**

A Trolard: — Creo ser su ideal, aunque no recuerdo precisamente si fué el Domingo que viajé leyendo novela de Baurget. Si le intereso de más datos al respecto. — **Agathe.**

Gray — No recuerdo bien su físico, aunque creo sea el que yo pienso. Sea más explícativo dando datos por esta revistata — **Morochita.**

La Rubia. — El desafío es muy interesante y lo seguiré con entusiasmo.

Fray Sidoro: — Mi elocuencia y mi inspiración, se agotarían para esbozar pálidamente, el más pequeño de los sentimientos que para con Vd. han tomado asiento inconmovible en mí. Conserve esa nobleza que admiro (ausente por desgracia de los "jóvenes modernos". Le probaré cuan grande y sublime es amarse mutuamente! ¿Se convertirá en realidad esta ilusión que tan plácidamente acaricio?... Segura caballerosidad en su más alto blasón pídole dirección para indicar modo correspondencia. — **Estancierita Desinteresada.**



Lo constituye aquel alférez que conocí segunda quincena de Enero en sus continuas pasadas por el H. España. Si aún recuerda la pensionista a quien envió jazmines ¿Contestará a — **Estudiante Arruinada?**

Es morocho de lentes, toca violín, llámanle Pepito, vive calle Agraciada. ¿Recordará a — **Rubia colega.**

Es el más simpático de los Jug. del Nacional. Iniciales H. S. Lo voy a ver siempre en el P. Central. Su hermosa silueta me enloquece. Conteste si no está comprometido a — **Rubia del palco.**

..**Simpático** joven español, bailé Dgo. H Prado. Esperé se me declarara y no lo hizo. Se acordará de la rubia que bailó mucho con él. — **Pepita.**

Morocho, empleado Tienda M. y Sierra. Supongo tenga compromiso, pero no pierdo esperanzas. — **Morocha de azul.**

Somos dos chicas rosarinas, que deseamos formar hogar. ¿Habrá entre los lectores de Mundo Uruguayo dos amiguitos en buena posición que nos quieran bien? —**Dos morochitas:**

Cartero que reparte la correspondencia por Soriano entre A. y C. Lo amo de todo corazón — **Españolita.**



Mi ideal en la vida lo constituye Luisa D. del Cordón. Sus divinos ojos dicen lo bella que es su alma. Aunque sé que su corazón tiene dueño no pierdo la esperanza de ocupar un puesto dentro de su corazoncito. — **Leonardo De Vinci.**

Espléndida morochita de 15 Abriles llámase Estefanía, vive en el Cerro. Continúo amándole sincera, y respetuosamente. ¿Estará comprometida? ¿Sabrá quién es E.? Solo para ella... — **Un ácrata cerrence.**

Preciosa morocha, saco oscuro, gorra de lana verde, viaja a las 7 1|4 en línea N.o 44. La veo pasar por calle Florida. Estoy enamorado de sus ojos. Si no tiene compromiso, aunque me parece imposible, conteste a — **"Enamorado".**

Rubia, viaja N.o 34, baja 18 y Arapey. Viste gabardina y boina, y me gusta porque es igual a Perla White. ¿Tiene dueño su corazón? sino deme alguna esperanza. — **Wallace Reid.**

Hombre formal, 30 años, desearía contraer enlace con alguna morocha de 20 a 25 años, no mal parecida. Si entre las lectoras hay alguna disponible, conteste a — **Solterón.**

Enamorado de la señorita, caj. 2.o piso, T. N. Sir. Tengo 35 años, y su serenidad me enamoró. Como no sé su domicilio, conteste por esta revista a — **Estanciero.**

Rubia bajita, la conocí baile Dgo. 10 en H. Pocitos. Sé que son varias hermanas. He podido bailar solamente una pieza con ella. Se acordará del — **Rubio de azul.**

Mi ideal es la simpática mosquitense; iniciales D. B. V. que con sus divinos ojos me cautivó. Sea buena y quiérame como a su ex dragón P. V. No sea tan cruel; su indiferencia mata a — **Rubio desilusionado.**

Mi ideal soñado lo forma una simpática chica de Illescas, cuenta de catorce a quince primaveras, sus iniciales son E. B.; la veo pasar por frente a mi casa todos los días, excepto los Domingos, con su hermosura y gracia ha cautivado mi corazón. Si sus divinos ojitos fijasen su atención en estas líneas, y en su corazón brotara un amor puro y sincero como el mío hace mucho tiempo, sería yo muy feliz. Conteste por esta revista a — **Corazón que sufre.**

Jovencita de luto, la veo siempre en la puerta Joyería, calle Agri M. Sosa. La miro siempre y... Ruego conteste a — **Pasajero del N.o 17.**

Simpática morocha, empleada Rincón, viste traje azul rayitas blancas. Boina de piel gris. Cada vez que la veo, más me enamora. Será tan amable que conteste a — **Morocho bonito.**

Morocha gordita, emp. T. Inglesa, la veo tomar tranvía C. Largo y Sierra. Su linda carita me cautivó mi corazón. Contestará a su **"Vecinito".**

CONSEJOS A LAS CASADAS

Nunca busque querellas; pero si la querella se presenta a pesar de su esfuerzo por evitarla, nunca ceda un ápice, sino que sea usted la que pronuncie la última palabra.

Recuerde que es usted esposa ... hombre y no de ningún ser superio... le ayudará a tolerar muchas debi... del marido.

No le pida dinero a su esposo ... menudo. Trate de obtener lo basta... principio de la semana para llegar ...

Si el corazón de su marido pare... demasiado elástico, olvídelo por una... porada, y recuerde que él también ... estómago. Aliméntele bien y volverá ... brazos.

Lea los periódicos y especialment... buenos magazines, con todo cuidad... solo asuntos sensacionales sino ta... cuestiones políticas, pues su esposo ... tirá satisfacción si puede encontra... usted una interlocutora consciente.



No importa cuán enojada esté usted ... cuán justo sea su resentimiento nu... diga a su marido palabras en que le o... dan.

Hágale cumplidos de vez en cuand... hágale notar que es un esposo atent... que usted lo aprecia mucho. Pero al ... mo tiempo déjele entender que es u... humana y que su corazón puede verse ... tentaciones.

Si su marido es activo e inteligente ... un buen camarada para él; si es tímid... perezoso, sea su amiga y sobre todo, ... consejera.

Carmen Sylva...

Patria

BANDERA!

...eral de Claironfosse.
... de la Concordia, radiante ma[ñana] ... un 14 de Julio. Barbery y Fla[vieux] ...
...ry á Flavieux. — ¿Qué es lo que ...í?
...ux. — Miro.
...ry. — ¡Qué?
...ux. — Todo eso, la cucaña, la ... los fuegos, la alegría de los pille... Imbéciles! Imbéciles!
...ry. — Es el día de la patria.
...ux. — No. Fiesta de un partido a ... Y, aunque fuera de la patria... ... conmueve, me deja helado como la ... de la serpiente...
...ery. — No eres patriota!
...eux. — Soy francés, porque no ... dejar de serlo — pero patriota! ...endo....
...ery. — Dónde has nacido?



...lavieux. — En Chilleurs — No me ha... mucho honor....
...arbery. — De dónde sacas eso?
...lavieux. — De la campaña Loiret.
...arbery. — Has vivido en Chilleurs?
...lavieux. — Hasta los siete años. Lle... el nombre de una oveja.
...arbery. — Y después, has vuelto?
...lavieux. — Muchas veces.
...arbery. — Expresamente.
...lavieux. — No creerás. Solo por ne...idad, asuntos de interés, muerte de ...dientes....
Barbery. — Y esto no ha influido....
Flavieux. — Sí! Me ha idiotizado.
Barbery. — Cómo, tu....
Flavieux. — A cualquiera se la doy. No ... toques la polka le la pequeña pá...a: "Imagen de la grande Tierra de mi ...fancia, llena de recuerdos!" Conozco ... estrofa, es una trivialidad; doscien... años hace que constituye el tema de ...das las distribuciones de premios. Mi ...queña patria es la villa de Chilleurs, un ...go bien repleto de tristeza con tierra y ...erba a su alrededor. He pasado siete ...los de mi aurora, haciendo vida de ...lta-camino, respirando las emanaciones ...l campo y teniendo miedo hasta de los ...bilos.... ¡Qué cariño quieres que sien... por mi pequeña pátria?
Barbery. — Dejando a un lado las ...manaciones del campo.... tienes tus ...rimeras impresiones,... la poesía....
Flavieux. — No soy poeta. Prosista, sí.
Barbery. — Quieres decir, prosaico!
Flavieux. — Como quieras, soy en afec...o, prosaico; veo las cosas como son, no ...é embellecerlas. — Y bien, las patrias, la ...rande y la pequeña, para mi no existen. Es un gran barco cuyos tripulantes se ...scienden entre sí. Esto sucede de tiem...pos inmemoriales. Los ingenuos se lo tra...gan, yo no. Admito — si me obligan — ...na pátria geográfica... una pátria en ...l atlas, aunque no creo en las fronte...ras naturales... Llamo a esto el terri...torio, totamente sin entusiasmo. Digo mi territorio, como podría decir mi barrio. Ja... Fouilly — les — Oies, que a una sola pa...labra de su país natal, tienen ya un co...llar de perlas en sus pestañas. Buenos pájaros! Como para emparvarlos! ¡Lin...dos tipos!
Barbery. — Tú, no eres muy feo, que digamos!
Flavieux. — Búrlate si quieres. No soy un sentimental — pero me baño en la verdad. Porque al fin, la pátria... qué es la patria? Puedes decírmelo?
Barbery. — Perfectamente... Es el país donde nacemos.
Flavieux. — Te esperaba... Y cuál es ese país donde nacemos?
Barbery. — Eso depende.
Flavieux. — De qué?
Barbery. — De la casualidad.
Flavieux. — No te obligaré a que la insultes! La patria es una casualidad. Los seres de quién nacemos, casualidad. Todo es casual en este asunto. Y porqué quieres que me emocione de haber sido sacado de un repollo francés, suizo o mejicano? No veo las causas para enorgullecerme, tierna y filialmente. La pátria... Ah! es bien buena! Qué le debe Eduardo Flavieux? Me impone obligaciones, esclavitudes. No la he costado nada, ni un ochavo, y debo en el caso preciso; abandonar mis asuntos, mi club, mis mujeres, mi modo de vida, para ir a su salud! Ah! ella lo sabe bien, mi pátria!
Barbery. — Estás diciendo tonterías, amigo.
Flavieux. — Déjame decirlas, hasta concluir.
Barbery. — Sea, ya que eso te satisface.

Flavieux. — No concibo pues la patria, no siento la necesidad de ella. Jamás me convencerán de que debo endosarle la nacionalidad de mis padres, que estoy moralmente obligado a ese pedacito de tierra porque en ella he lanzado mi primer berrido. Yo no pedí que fuese en Chilleurs. El destino me lo impuso, — por esa causa soy francés. ¿Y si yo desearía ser chino?
Barbery. — Hazte chino. Nada te lo impide.
Flavieux. — Enfin, hablando abiertamente, suponiendo que sea necesario al hombre una patria, lo que no está probado, creo que solo un ser en el mundo tiene derecho a determinarla.
Barbery. — Quién, pues!
Flavieux. — El mismo! Pido la elección de mi patria. Mónaco, si se me antoja. Chilleurs, donde no hice más que berrear una fría mañana de invierno; es evidentemente algo así como una patria, pero otro cielo y otro suelo que el de Francia, tanto más lindos, susceptibles de atraer mi espíritu que pierde mi corazón que siente, mi voluntad que habla... ¡todo esto no es nada? Me parece que estaría ahí mi verdadera pátria, la mía, la de mi gusto y reflexión, la de mi pdeferencia.
Barbery. — Una palabra, Flavieux... Te gustan las señoras de edad? No creas que chanceo.
Flavieux. — Sí.
Barbery. — No has encontrado entre ellas, mujeres exquisitas, bueas, venerables, dignas de inspirarte el mayor respecto?
Flavieux. — Sí, aunque no con frecuencia.
Barbery. — Pero algunas veces. Eso me basta.
Flavieux. — Adonde quieres llegar?
Barbery. — ¡Has encontrado una sola. de aquellas que te haya hecho pensar! Qué lástima que esta mujer no sea mi madre!
Flavieux. — No. Eso jamás... te lo confieso.
Barbery. — Bravo! El hijo es menos renegado de lo que yo creía. Y bien. es idéntica cosa... No se cambia de madre, no se cambia de pátria, se conserva la que uno posee. (Flavieux rió dulce-



mente). Sin duda es bien vago decir que la pátria es nuestra madre. Sin embargo, es así, gritabas hace breves momentos que no hace nada por nosotros?
Flavieux. — Lo mantengo. Pruébame lo contrario, si gustas.
Barbery. — Todo... me propones un discurso? Tuya es la culpa. La patria nos cría, guía nuestros primeros pasos, sostiene nuestros últimos, da su aire, su luz, el pan de sus trigos, el agua de sus ríos y el vino de sus comarcas. Nos recreamos en sus jardines y campiñas, aprendemos en sus sillas, nos instruimos en su historia, trabajando en su principio, preparando su porvenir. La patria perdona, consuela, cuida y cura. Nos pone el libro y la espada en nuestras manos, obligándonos a que la respetemos. Salmos de su seno y a él entramos. Siempre está ahí! Es una abuela eterna, una madre que jamás nos abandona.... He dicho.
Flavieux. — Así sea. (en este momento se aproxima Moilán).
Molain (haciendo irrupción). Hé Qué! rezabais al aire libre?
Barbery. — Sí, rezaba por Flavieux, que buena falta le hace!
Flavieux. — Se hablaba de la pátria.
Molain. — Oh! callad... sobre todo hoy, Concluye de tenerla con el viejo general de Claironfosse, que me ha tenido de pie cerca de una hora. Ah! a mi lo que me crispa los nervios es esa cosa que se vé por todas partes, que se mueve, que flamea, en resumen, que incomoda...
Barbery. — Qué cosa?
Molain. — La bandera.
Barbery. — Bueno. Ahí va eso!
Molain — No os fastidia ese pañuelo de la pátria, ese trapo cuadrado, puesto sobre una pica de fierro en todas las casas, que se mueve zonzamente desde la mañana hasta la noche?.... Porque la bandera se mueve sin cesar ¿no habéis observado? , aún cuando no haya viento. Lo hace exprofeso, os doy mi palabra, y por cierto, desprovista de todo gusto artístico.... Dejadme que os pregunte: esos tres colores chillones, colocados en sentido vertical, reñían por si acaso? Si todavía fueran horizontales como los de Rusia.... ¡en buena hora! y después es fea, decididamente fea. Felices los ciegos que no ven esto....
Barbery. — Los sordos son felices y dignos de envidia.
Molain. — Porqué?
Barbery. — Porque no pueden oirte. Presiento que vas a continuar. Adiós, los dos! Me disgustáis demasiado. (Se aleja bruscamente). Un silencio. Después Flavieux y Molaín traducen al mismo tiempo su pensamiento.
Flavieux. — Es un semi.....
Molain. — Narista! (Se interrumpe de súbito para mirar hácia lo lejos) Pero, que hay allá.... allá! (Se oye el redoble del tambor). Un regimiento va a desembocar en la plaza.
Flavieux — El ejército!
(Una multitud de pozguatas, pilletes, obreros, dos marmitones, un perro perdido).
Molain. — Nos quedamos?
Flavieux. — Quedémosnos. Es cómico. (El tambor mayor, la charanga, la música, Somme et Mense... El coronel sobre su cabrta árabe blanca).
Molain. — Muy fatigado, el coro!
(Los disfrazados, todos buenos muchachos, ya traspirando).
Flavieux — Esta vieja infantería!
Molain. — Sí, traspira un poco, la reina de las batallas.
Flavieux. — Se diría que...
(Entre la multitud aglomerada alrededor de ellos, se oye el cuchicheo de algunas voces).
"Bandera! la bandera! y hete ahí que viene, inmóvil, derecha sobre los soldados).
Gorros, sombreros, se alzan, emprenden vuelo. Una pobre viejecita del pueblo hace la señal de la cruz. La bandera pasa silenciosa.
Molain, en voz baja a su amigo: La saludamos?
Flavieux. — Ya lo creo! nos apalearían (se descubren). En ese momento una pesada mano enguantada de blanco, cae sobre la espalda de Molain. Es el general Claironfosse que estaba detrás de ellos y, que muy satisfecho, les gritaba:
¡Bravo! jóvenes! Saludais a la ban-

Henri Lavedan

ALGO

No valemos por lo que podríamos ser en tales o cuales circunstancias; valemos por lo que somos en las circunstancias en que nos encontramos. La imaginación encuentra siempre fáciles remedios a la impotencia. No hay nada más fácil que consolarse.

—

La calumnia es a los caracteres fuertes y a los hombres que valen de verdad, lo que el tallado al diamante: les dá brillo.

La última nota que dió la cuerda herida duró más que las otras. Por un tiempo todavía la vibración llenó el ambiente con su latido cálido y harmônioso. Después, poco a poco se fué apagando. Era el recuerdo.....

—

Las leyes sociales, son tan fatales como las físicas y las astronómicas. Querer detener la evolución es tan torpe como querer detener el rayo. Pero a éste se le ha hecho inofensivo atrayéndolo con el brazo de hierro que lo acecha, clavadas las garras en la tierra. ¿Porqué la locura de detenerla y nó la sabiduría de encauzarla?

—

Quitadle todas sus piedras: ¿qué queda de la montaña?

—

Desconfiemos del dolor de los que lo proclaman demasiado ruidosamente, como el de los que lloran con demasiada facilidad. Dolor que se traduce en lamentos y en lágrimas no es más que eso: aire y agua.

—

La marcha de la verdad es un círculo. Cuando estamos hartos de la presente recurrimos al pasado para crear una nueva.

—

La vida sería insoportable sin el olvido. Cada día que llega trae su novedad, su amargura o su esplendor. Por eso debemos recibir cada aurora nó como quien prosigue un camino ya emprendido sino como quien lo comienza, ¡qué cada día sea como nacer de nuevo!

—

Deja que digan mal de ti. Si no quieren o no pueden comprenderte bastante tienen con su ceguera o su maldad. Pero no desciendas jamás a arrostrarles su actitud. Sería demostrarles que te interesa demasiado su opinión.

—

Sobre la palidez del cielo, una nube indecisa y transparente ha flotado un instante como un largo velo al viento. A través de ella, el infinito no ha perdido ni su profundidad ni su misterio. Que sea igual tu vida a esa nube lijera: ¡que a través de ella se vean intactos los insondables abismos!

—

Cuando me miras de frente, abiertos de par en par tus ojos inmensos y magnéticos, en los que se ajitan extraños y silenciosos cataclismos, parece que quiere surgir en mi algo que fué y es al mismo tiempo, algo adormecido siglos y siglos, algo que viene de la Eternidad y del Todo. Me parece conocer miradas iguales a la tuya, que me miraron otras veces, en otras vidas ya extintas. ¿Quién es que me habla desde el fondo de tus ojos escrutadores y sombríos? ¿Quién te responde desde el fondo de mi alma suspensa? ¿Qué hilo impalpable hay tendido entre lo que fué en nosotros y lo que es? ¡Mírame de nuevo!....

El sentimiento religioso es uno a través de todas las manifestaciones. Entre el salvaje que adorna sus ídolos a su modo y el civilizado que corona de diamantes la frente de sus vírgenes, hay diferencia de grado pero no de sustancia. Sacrificar un animal en el ara santa; o en un ser humano, o platónicamente a Jesucristo, supone únicamente, una diferencia de medios impuesta por el estado de civilización. Pero por encima de esa diferenoia está el principio intacto de que son necesarios los sacrificios para complacer a la divinidad. Los dioses, llámense Júpiter, Brahma, Boal, Ormuz, Alah o Yehova, pertenecen a la misma familia y ejercen idéntica influencia moral sobre sus creyentes. Esto quiere decir que ne ellos, en todos ellos, hay la misma cantidad de verdad y de mentira, de sublime y de ridículo, de divino y humano!...

Alberto Lasplaces.

PENSAMIENTOS

Las revoluciones son como las mangas de langosta; buscan el terreno oportuno para dejarse caer y devastarlo.

—

"Yo soy el único amo de mi propio destino"... — escribe el poeta. Y, al mismo tiempo, se esconde en los sotanos de la casa, hasta que su esposa le dice que el cobrador ya se ha ido.

A REIR TOCAN



LOCAS Y CUERDAS



—¿Qué diferencia hay entre un manicomio y una guitarra?
—Amigo, no caigo.
—Que en el manicomio atan las locas y en la guitarra las cuerdas.

REZO INTERRUMPIDO

Teresita, que tiene seis años, está haciendo sus rezos de todas las mañanas arrodillada en el tapiz, y entretanto su hermano pequeño se entretiene en atormentarla, tirándola fuertes pellizcos en las pantorrillas.

La niña concluye por ponerse nerviosa, e interrumpe la oración con este paréntesis:

—¡Jesús mío, ten un poquito de paciencia!; voy a dar un cachete a mi hermano y vuelvo a rezarte en seguida.

PROBLEMA FACIL

Antonio, si eres capaz de resolver este problema, te doy dos reales — dice el abuelo al nieto.
—Cuenta, cuenta.
—Pues, señor, tres cazadores entran en una fonda y piden una minuta cada uno. Pero como el patrón no tiene más que dos, ¿cómo se habrá arreglado para contentar a los tres?
—Habrá dividido las dos minutas en tres partes iguales.
—No, estás equivocado; el patrón manda inmediatamente a la carnicería por un pedazo de carne.

COINCIDENCIA

¿Desde cuándo tiene un burro tu amo?
—Desde el mismo día en que entré yo a servirle.

UNA EXCUSA

Vamos a ver, pronto, sin titubear: ¿Cuándo murió Napoleón?
—No lo sé, señor maestro.
—¿No lo sabes?
—No, señor, porque mi papá me ha prohibido que lea los periódicos.

PREGUNTA

El. — ¿Por qué estás tan pensativa?
Ella. — ¿Quién? ¿Yo?
El. — ¡Claro! Hace ya treinta y dos segundos que no has dicho una palabra.

UN PROBLEMA

—Oye, Carlitos; si tú tuvieras una bota que pesase 1600 kilos, ¿de qué cosa la llenarías que no pesase más de 100?
—¿Cómo puede ser eso?
—Muy sencillo. No tienes más que llenarla de agujeros.

IMPACIENCIA

A Carmencita le han dicho que muy pronto le traerán un hermanito de París.

Carmencita sale de paseo con su mamá y le dice:

—Vámonos a casa y ande más de prisa, mamá, no sea que lleven al niño antes de que lleguemos.

UN PREMIO HONORIFICO

Este año, lo mismo que el pasado, Ricardito, no has tenido ningún premio en el colegio.
—Sí, papá, he ganado un premio.
—¿Cuál?
— El premio de **modestia**.
—Enséñamelo.
— No, si no me lo han dado. ¿No ves que es de modestia?

DE LUTO

En una comida.
—¿Quiere usted una copita de vino blanco? — dice la señora a uno de los invitados.
—No, señora; muchas gracias.
—¿No bebe usted?
—Sí; pero ahora solo vinos tintos, porque estoy de luto.

SIN VACILAR

Juancito, tomando chocolate, se embadurna la cara, y su madre le dice:
—¿Qué harías, desdichado, si yo me pusiera como tú?
—Pues te lamería la cara... y asunto concluído.

CONDIMENTO EXCESIVO

A un enfermo que está en los huesos, el doctor le ordena baños generales muy cargados de mostaza.

El paciente dice:

—¿No le parece, querido doctor, que ésa es mucha mostaza para tan poca carne?

EN UN JUICIO

Juez. — ¿De modo que usted insiste en que cuando se llevó el gabán de casa de su amigo estaba usted borracho?
Acusado. — Sí, señor; no sabía lo que hacía.
Juez. — ¿Y cómo lo demuestra usted?
Acusado. — Muy sencillo; si hubiera estado en mi juicio me habría llevado otro mejor.

LA OPINION DE UN CASADO

—Qué entiendes tú por hombre de carácter firme?
—El que hace todo lo contrario de lo que su mujer desea.

TESTAMENTO

Un sujeto hace testamento, y el notario le pregunta:
—¿Cuántos hijos tiene usted?
—Cinco y cuatro que se me han muerto, nueve.
¿Y cómo se llamaban los muertos?
—Como todos los que se mueren: difuntos.

CONTESTACION OPORTUNA

—Guillermo — dijo la maestra —, dame tres pruebas de que el mundo es redondo.
Sí, señora — dijo Guillermo alegremente —; el libro lo dice, usted lo dice y mi madre lo dice.

UN IMPOSIBLE

Dos sablistas de profesión se reunen, después de haber maniobrado un rato separadamente, y uno de ellos dice:
—¡He triunfado! Ví a Don Francisco y ¡zas...! ¡Ya tengo dinero!
—¡Que suerte...! Préstame dos reales.
—Imposible. No tengo más que dos pesos.

ESE NO ERA EL NOMBRE

Estudiante. — Señor: yo desearía tres días más de licencia.
Profesor. — Ah! Vd. desea tres días más de Gracia.
Estudiante. — No. Tres días más de Gertrudis.

PETICION DETALLADA

Luisita, que tiene a su tía enferma, hace por la noche la oración siguiente:
—¡Dios mío! Conservad la vida a mi papá, a mi mamá, a mi hermanito y, sobre todo, a mi pobre tía, que está muy malita.
Y añade con la mayor formalidad:
—Mi tía vive en la calle Soriano.

CONSECUENCIA DE LOS PUÑOS

—¿Qué le ha sucedido a Juan, que le faltan tres dientes y tiene la cara hinchada?
—Nada; que se enamoró de la mujer de un boxeador.

UNA BUENA RECETA

Cliente — Doctor, yo quisiera que me diera algo para ayudar a mi memoria. Yo olvido muy fácilmente.
Médico — Perfectamente: le enviaré a Vd. una cuenta todos los meses.

IDILIO ROTO

— Y conste que entre nosotros todo queda roto desde ahora!

OCURRENCIA

—Qué llevas ahí, nena?
—Un paquete de bombones que me ha traído la madrina. ¿Tienes tú dientes, abuelita?
Ya ninguno, hijita mía.
—Pues guárdamelos hasta que vuelva del colegio.

HOMBRE ACERTADO

Se habla de una solterona.
—¿Como se llama esa señorita?
—Petra; pero todo el mundo la llama Diógenes.
¿Por qué?
—Por que busca un hombre y no lo encuentra.

EL PREMIO A LA HONRADE

Un sirviente muy bruto pero m... se encontró un peso en el suelo ... hacía la limpieza de la casa y se ... suró a entregarselo a su patrón.
—Muy bien — le dijo este. — ... premio de tu honradez, quédate ... peso.
Pocos días después, perdió el ... una sortija de oro y, cansado de b... le preguntó al sirviente si la había...
—Sí, señor, — contestó éste — p... la había guardado, en premio de m... radez.

LO MALO Y LO PEOR

—Casarse, amiga mía, es una cos... seria.
—Más lo es otra.
—Cuál?
—Ay!... no casarse.

El B...

RAZON CONCLUYENTE

—Caballero, quiere Vd. facilitarme ... pesos?
—Pero si no lo conozco a usted.
—Pues precisamente por eso los ...

IR POR LANA...

—Recuerdo que cuando joven a... una vez cuatro leguas para ir a dar ... paliza a un enemigo mío.
—¿Y acto continuo regresó Vd. a ...
—No, señor, volví en una camilla.

REPUESTA EXACTA

—Hay algún animal que tenga má... dos patas y menos de tres?
—Las aves que todas tienen dos ... y pico.

SE NON E VERO E BEN TROVAT...

—Existe algún pez que se moje más ... los demás?
—Hay uno que siempre **ba-calao.**

COSA SABIDA

—Se dice que el plumaje del faisán ... más brillante antes que después de ... sarse.
—Claro, ese es el destino de todos ... maridos.

BROMAS PESADAS

En un restaurant.
—¡Mozo!
—¡Señor!
—¡Qué sopa tan salada! ¡Esto es ... soportable!
—Pues aún hay cosa más salada en ... establecimiento.
—¿Qué?
—La cuenta.

...INSTANTANEO PARA EL ASMA

...ico famoso lo demostrará a ...enfermos de Montevideo

...natural que la mayoría de ...tes de Asma, después de ...inútilmente médicos e incon...medios, hayan llegado a la ...n de que no hay curación ...a penosa enfermedad. Estas ...personas pueden dudar toda...ber por medio de la prensa ...Dr. Schiffmann, famosa au...que ha tratado más casos ...a que ningún médico actual, ...ido al fin el éxito. Ha per...do un remedio que da alivio ...o en los peores casos, por ...e sea el ataque o por obsti...e sea el caso. Estas personas ...sido tan escépticas como al...de nuestros lectores pueden ...hora. Seguramente que el re...del Dr. Schiffmann posee ...to que se le atribuye, pues de ...rario no haría esta invitación ...paciente para que haga una ...personal. El Dr. ha autoriza...este periódico para anunciar ...sólo desea dar gratis a toda ...a que sufra de Asma, Fiebre ...no o Bronquitis en el Uru...una "caja de muestra" de este ...o, Asthmador sino que urgen...e pide a todos los enfermos, ...envíen su nombre y dirección ...birán una muestra completa...gratis. Teme que al hacer un ...tan positivo de su remedio, ...s puedan dudar de la verdad ...llo y conoce que una prueba ...al, como la que ofrece a todos, ...más convincente y demostrará ...éritos mejor que la misma pu...ión de miles de testimonios de ...nas que han sido aliviadas con ...o de su remedio. El "Asthma...del Dr. Schiffmann, como lo ..., lo han vendido numerosos ...acéuticos en el Uruguay desde ...muchos años, pero tal vez mu...personas no hayan oído hablar ...y es precisamente con el obje...que lo conozcan estas personas ...lo que hace esta oferta. Esta es ...mente una oferta generosa y ...tiva y todos aquellos que su...de alguno de los males que se ...cionan antes, deben dirigirse a ...R. Schiffmann, Mendel & Cía. ...riba Vd. desde luego, pues no se ...rán obtener paquetes de muestra ...is después de cuatro días de pu...ado este anuncio. No tiene Vd. ...que enviar en una tarjeta postal, ...nombre y dirección claramente ...ritos (sin más explicaciones.) ...ndel & Cía. Misiones 1543. Mon...ideo.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

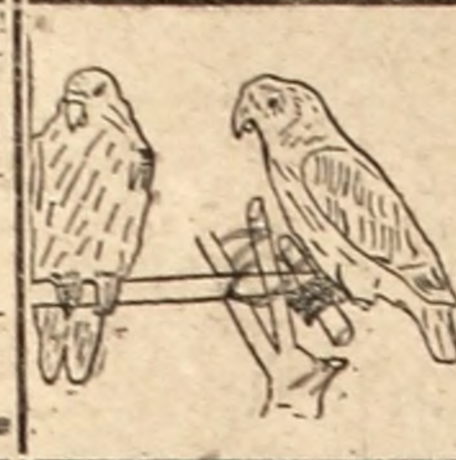
MUNDO URUGUAYO abre un ...curso de dibujos infantiles en el ... pueden intervenir todos sus pe...ños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los ... dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito, serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"La tormenta se acerca", por Juan P. Ródam, edad 13 años.



"Llegada a la escuela", por Vinita Amaral, edad 10 años.



"Mis loros, Pedro y Juan", por Lucio D. Lemos, edad 12 años.



Un duelo político, por Amanda Guevara edad 10 años.



¿Será esta la fija?, por Augusto More Franco, edad 12 años.



"Niña perezosa", por María Rosa Corradi, edad 8 años.



Haciendo pompas de jabón, por Guillermo Calabra, edad 12 años.



Una bella dama, por Rodolfo Garderes, edad 10 años.

LAS EXTRAVAGANCIAS DEL ARTE

¿UNA NUEVA PINTURA?

Existe en Inglaterra un pintor y novelista de alta reputación — Mr. Wyndham Lewis — que pretende, según parece crear una nueva modalidad en la pintura, después de haber producido varias obras notables como pintor, repetimos, y como novelista.



El pintor Mr. Lewis



La Sta. Iris Tree

Nuestros grabados reproducen tres de las últimas obras expuestas por Mr. Lewis en las galerías Leicester de Londres y que son muy comentadas por críticos y personas conocedoras del difícil arte pictórico. Hasta los más conservadores en materia de arte no niegan en este joven autor un gran talento y una seguridad y un aplomo que dicen ser sorprendentes.

Hasta ahora, los aplausos unánimes han sido para el cuadro "Praxitella" en el que, según los mismos partidarios de Mr. Lewis, este ha alcanzado su mayor grado de perfección.

Mr. Lewis ha manifestado que en breve lanzará a la publicidad un gran "magazine" titulado "The Tyro" sin duda para que sea el vocero de ese "nuevo" arte.

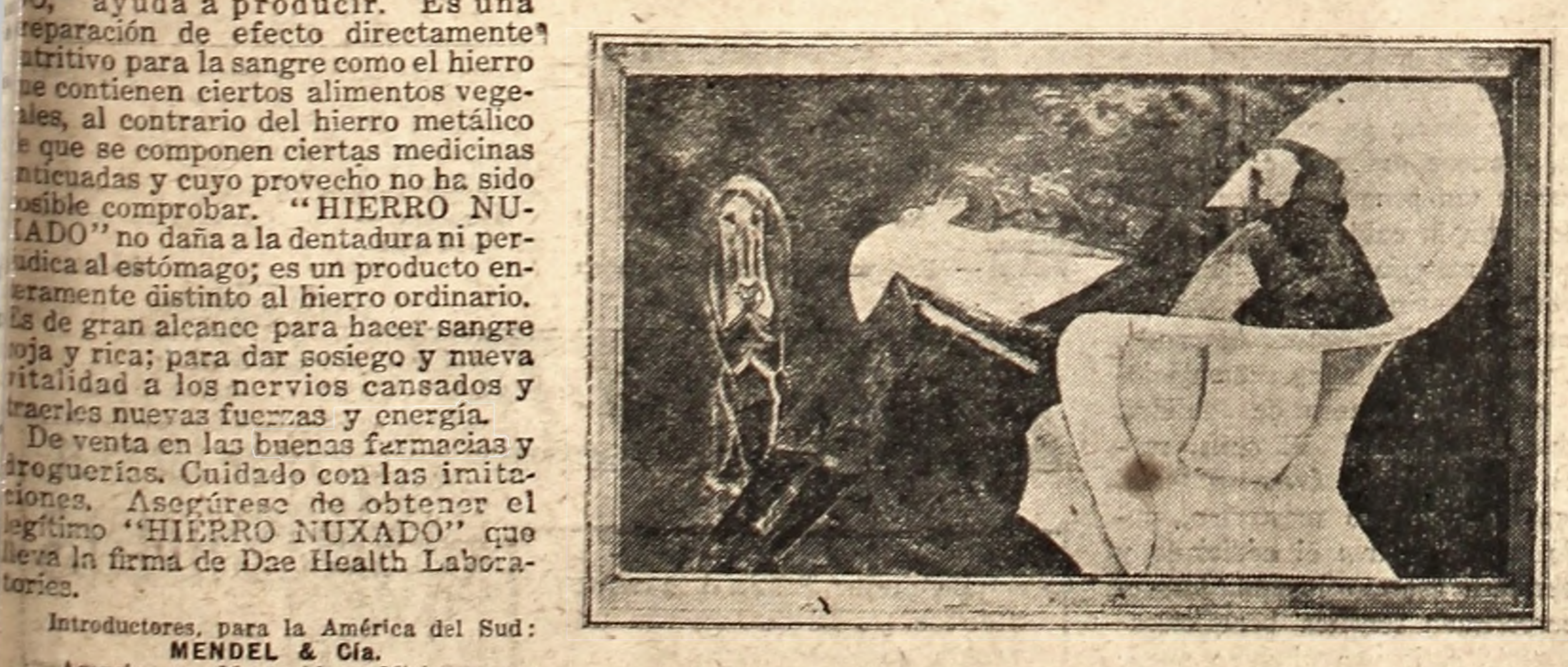
Nuestros lectores juzgarán.



El "Proxitella" de Mr. Lewis, cuadro que se juzga como su obra maestra.



Autorretrato

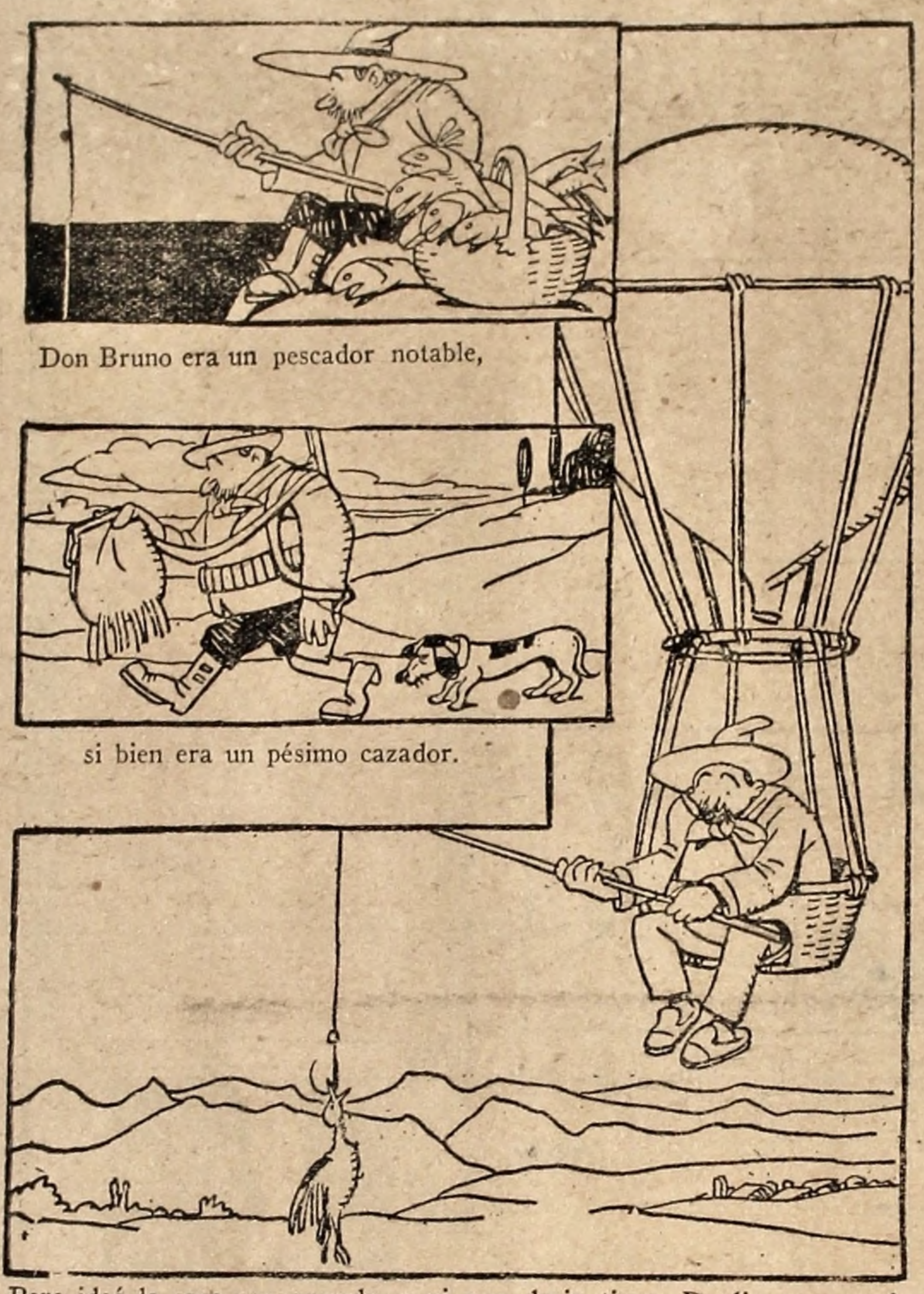


La señorita Iris Tree, según el pincel de Mr. Lewis

Debido a la intensidad de la navegación, el Océano Atlántico septentrional se encuentra más densamente poblado que el desierto de Sahara, el de Cob y otras comarcas de la tierra firme.

En los Estados Unidos se extraen al año 50 millones de toneladas de minerales de hierro: y la mitad de ellas proceden del sólo estado de Minnesota.

Cada uno en su oficio



Don Bruno era un pescador notable,

si bien era un pésimo cazador.

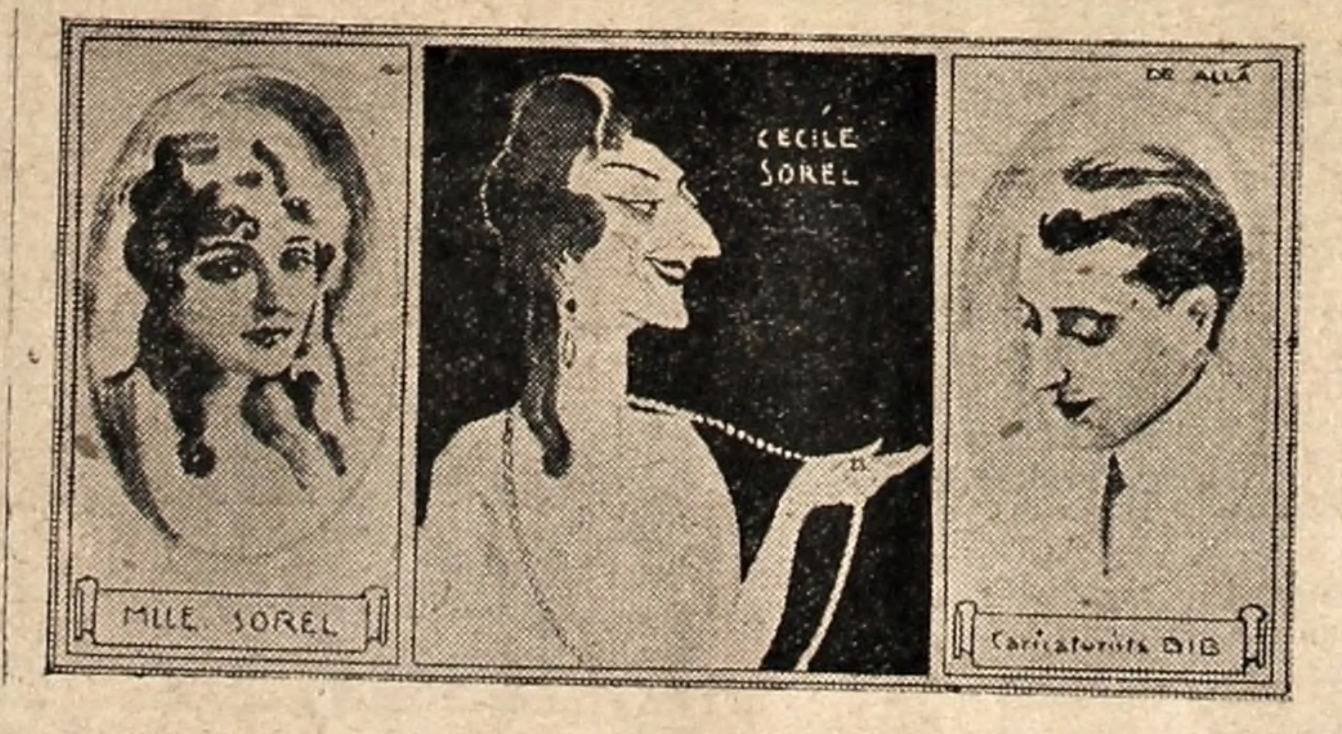
Pero ideó la caza con anzuelo, y ni que decir tiene. Perdiz que pasaba, perdiz que caía.

EL PROCESO DE LA SOREL

LAS PIEZAS DE CONVICCIÓN

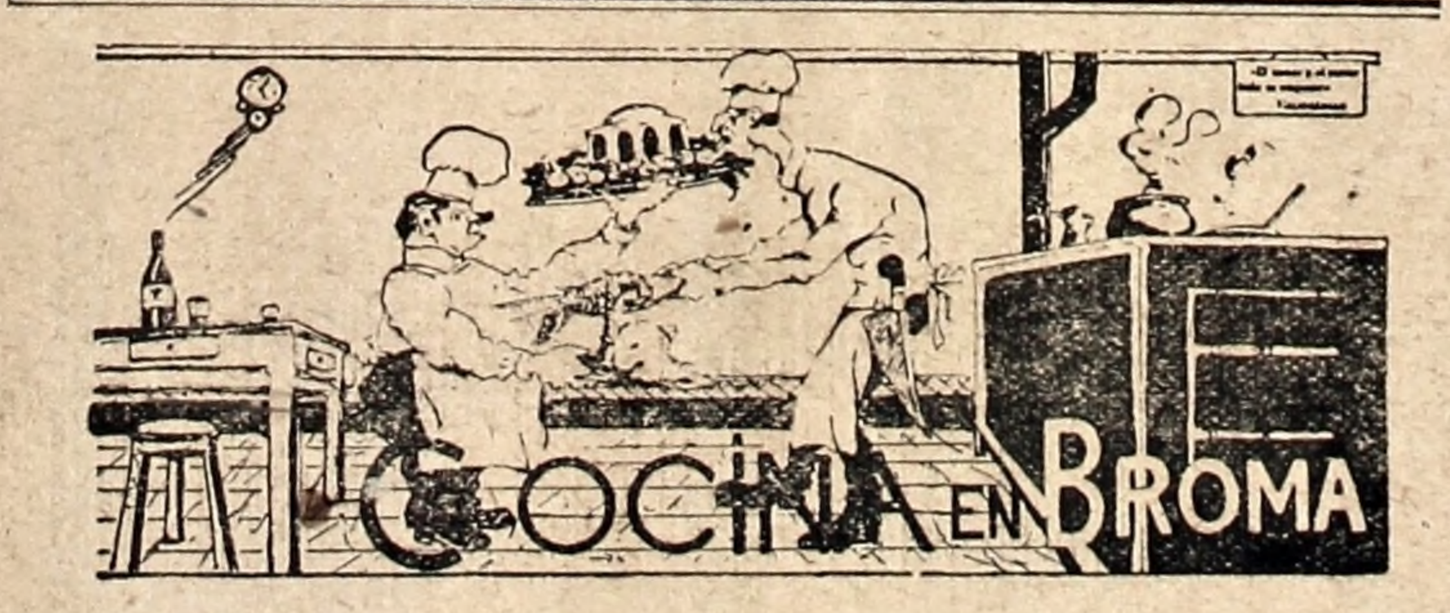
En un número anterior hemos dado cuenta de este proceso esencialmente parisién, que aún colea. La rompió el cristal... y perdió un rubí de una sortija.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores



Sorel se indignó por una caricatura del dibujante "Bib". Fué a la exposición donde se exponía el cuadro, un retrato de la heroína, la caricatura y el retrato de "Bib".

Nuestros lectores juzgarán.



Judías Blancas a la Mayordoma

Después de haberse puesto bien con Dios, adquiere uno un litro de judías recién descortezadas, y las zambulle mal que les pese dentro de una cacerola llena de agua hirviendo, que es muy refrescante. Acompañadas de 25 gramos de sal, cocerán las judías suavemente durante un período de tiempo que pase de diez minutos y no exceda de un trimestre. En un plato aparte se mezclan 10 gramos de harina lacteada y 30 de manteca de chancho liberal, hasta que se forme una pasta que, cortada en varios pedazos, irá a unirse con las judías en la cacerola, y allí esperará la llegada de una comisión de perejil picado, zumo de limón patriótico, sal y pimienta. Se arma en la cacerola un jollín culinario de mil demontres, y cuando todos los ingredientes se han tranquilizado, se sirve el plato a los comensales, quienes pasada la digestión, no pueden permanecer en silencio.

Las judías les gustan mucho a los cristianos.

Pero no es conveniente que abusen de ellas.

Se llaman a la mayordoma estas judías porque las comía diariamente en la Judea la señora del mayordomo de Poncio Pilato, la cual, según cuentan, adquirió fama cantando por todas partes y metió mucho ruido en este pícaro mundo.

BAÑOS PUBLICOS EN NORUEGA

Buena prueba de lo que puede hacerse por las clases directoras en cuanto al mejoramiento de las costumbres generales de un país es lo ocurrido en Noruega, donde hace veinte años la higiene estaba bastante descuidada y la hidroterapia era casi desconocida.

¡Buena prueba de lo que pueden los Gobiernos que se preocupan del bienestar de los pueblos y del perfeccionamiento de la raza, y buen ejemplo para... otros países en que la limpieza nacional no pasa de *medianeja!*

En esos veinte años los establecimientos de baños públicos se han generalizado en Noruega de un modo increíble.

Las nuevas generaciones están educadas en el culto al agua.

Según una de las Memorias publicadas por la Dirección de Servicios médicos del Reino, de 55 ciudades, 50 tienen uno o varios establecimientos municipales de baños, sin contar los de las escuelas; porque todas las escuelas tienen baños, por lo menos, de ducha.

En los establecimientos municipales las duchas cuestan de 10 a 30 céntimos, y se puede tomar un baño de inmersión en piscina por 25 céntimos.

LAS MATERIAS INFLAMABLES EN LA GUERRA

Desde mucho antes de las luchas del siglo X entre bizantinos y sarracenos, los antiguos usaban materias inflamables como arma de combate.

Indudablemente, no empleaban el temible y misterioso *fuego griego,* que los bizantinos *perfeccionaron* y consiguieron lanzar a grandes distancias; pero ya se servían, desde cientos de años antes, del fuego contra sus enemigos.

En los primeros tiempos se *contentaban*, por ejemplo, los defensores de una ciudad, con arrojar desde las murallas lumbre y líquidos hirviendo sobre los asaltantes.

Pronto se hicieron grandes progresos, que luego los bizantinos perfeccionaron y utilizaron.

Las flechas, guarnecidas de estopa, de que se servían los bizantinos del siglo X, no eran invención suya. Al fin del siglo III, antes de Jesucristo, las emplearon los defensores de Sagunto.

Tito Livio las describe así: "La *falárica* era un arma arrojadiza, hecha de madera de abeto, cilíndrica en toda su longitud, excepto el extremo en que iba el hierro. Cuadrado, como el del dardo romano, el hierro estaba guarnecido de estopa impregnada de pez; tenía tres pies de largo, para que pudiese atravesar la armadura y el cuerpo. Aun cuando la flecha se clevaba en el escudo, sin llegar hasta el que lo llevaba, producía espanto; porque la falárica se lanzaba después de encendida la estopa, cuya llama aumentaba con el movimiento. El soldado se veía obligado a arrojar sus armas lejos de sí, y quedaba expuesto a los nuevos golpes que podían herirle".

Otros pueblos se servían de materias más peligrosas.

Dion Casius cita a los habitantes de Tigranocerte, la capital de Armenia, que "hicieron mucho daño a los romanos, vertiendo nafta sobre sus máquinas de sitio".

Tal vez fué éste el primer paso en el empleo de líquidos inflamados.

LA LINEA ROMA NAPOLES

El trazado de la línea directa de ferrocarril de Roma a Nápoles atraviesa comarcas llenas de recuerdos históricos y de poesía.

La vía cruza el Garallano, un poco aguas arriba de las ruinas de Minturnes, en donde Mario estuvo escondido huyendo de la persecución de Sila.

Al hacerse las obras de cimentación del puente se han descubierto varias tumbas y una casa romana, gran cantidad de ánforas y un bello torso de Efebo, que ha sido depositado en el Museo de Nápoles.

Antes de llagar a Nápoles, entre las estaciones de Fuorigrotta y de Chiaia, un túnel de 1.515 metros pasa bajo el Possilipo; es el cuarto taladro hecho en la célebre colina. La boca del túnel, por el lado de Nápoles, en Piedigrotta, está muy próxima a la entrada de la gruta de Pouzelles, la antigua cripta napolitana, conocida antes de la Era Cristiana.

El túnel, en 70 metros de longitud, atraviesa inmensas cavernas de más de 20 metros de alturas, abiertas en la roca.

La construcción ha sido en extremo difícil, y ha exigido grandes precauciones: muros de sostenimiento y bóvedas para soportar el terreno de encima, en substitución de los pilares naturales que ha habido que derribar.

Así y todo, no se han podido evitar importantes derrumbamientos; uno de los cuales, ocurrido el 19 de Septiembre de 1913, estuvo a punto de destruir el Columbarium, al que tradicionalmente se llama Tumba de Virgilio, y que se encuentra entre la boca del túnel y la de la antigua gruta.

Virgilio muerto en Brindisi, a su vuelta de Grecia, el 21 de Septiembre del año 19 antes de Jesucristo, tenía su tumba no lejos de la villa que poseía en el Possilipo.

Se dice que la tumba se conservaba perfectamente en 1326, y que en ella se leía en conocido dístico:

"**Mantua me genui, Calabri rapuere**", etc.

La inscripción desapareció hace mucho tiempo, así como el laurel que el Petrarca plantó sobre el monumento en 1343.

Empleando oxígeno para mejorar el cutis.

Las conocidas características del oxígeno pueden aplicarse eficazmente a la renovación del cutis de la cara. La cera mercolizada, (en inglés, "pure mercolized wax") que puede adquirirse en cualquier farmacia, contiene oxígeno, el que obra libremente tan pronto como entra en contacto con la epidermis, aniquilando toda la materia gastada acumulada sobre ella, sin perjudicar absolutamente los tejidos sanos. Atacando, pues, y eliminando estas acumulaciones, que son la causa de palidez, manchas y sequedad del cutis, reaparece la piel nueva, fresca y tersa, que cubría ese velo mortecino, pudiendo así ostentarse el cidiciado y tan hermoso aspecto juvenil. La cera mercolizada tonifica beneficiosamente todo cutis y a ninguno puede ocasionar daño.



CON PREMIO

ANAGRAMA

0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0
0 0
0 **SELVA FURIOSA** 0
0 0
0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0

Periodista conocido
y sainetero aplaudido.

Lohengrin.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la clásica obra de Cervantes: Don Quijote de la Mancha.

CHARADA

Una cuatro traicionera
Apareció en mi existencia
Creyendo que su presencia
Era cosa pasajera...
La dejé para que fuera
Testigo de mi pesar
Mas **tres cuatro** por mi mal
Me dijo que la guitarra
Y que a **dos prima** imitara
Cuando resiste a la mar.

Hice lo que me decía
Y **total** se me enojó
Porque, después descubrió
Que otras siguen a **un postrera**
Y que, en mi fuera quimera
Ir contra la ley del tiempo
Que domina al firmamento
Y a los seres de la tierra!

¡Qué **primera dos** me costó
Tener ese desengaño
Que va con mis tristes años
Disipando la ilusión.
Pobre de mi corazón
Lo que te han hecho sufrir!
La **prima cuatro** sutil
A la que pienso olvidar
Gracias a que la **total**
Diz que es cosa baladí.

Chirula.

Solución del juego con Premio de Violeta de los Alpes — Anatole France.

Enviaron la solución exacta los colaboradores:

Héctor C. Anastasía (Treinta y Tres), Valdo E. Pons, Amateur, Pensamiento, Simplicio, Pensatore de Verano, Julieta, Chirula, Gatita Blanca, Mustafá, Belkis, Violeta de los Alpes, Coquito, Flor de Lis, El detective Boggio, El Pibe Luzardo, El Marrueco, (Santa Lucía), Lulú, Lord Lister, Tita C., Carlos Brand, Pedregullo, El Machito Rubio (Santa Lucía), El gaucho Pedro (Tacuarembó), Bolsas Tristes, Gerardo J. Muna, La Divina Eulalia, Humaitá, Colita, Rita Reforti, Mandolo, Admiradora de Ego, Rubia de Ojos Verdes, Petrite, Ronco, Mimosa, Luzbel, Carolinita, Astrea, Rubiales, Pietre, Nena II, Lohengrin, Enamorada de Ego, Cocó, Perecito, Manuela, Carnavalesca, Ana Bolena.

Verificado el sorteo resultó favorecido con el premio el colaborador **Coquito.**

MARCONIGRAFIA

Colibrí — No hay caso. Dedíquese al pastoreo.

Belkis — Esperamos la solución de su juego. Gracias mil por la nueva ... que resulta como siempre, superior.

Lohengrin — Sus caballerescas ... de simpatía no pueden menos que de... tar en nosotros una satisfacción q... ocultamos. Retribuimos y aceptamos.

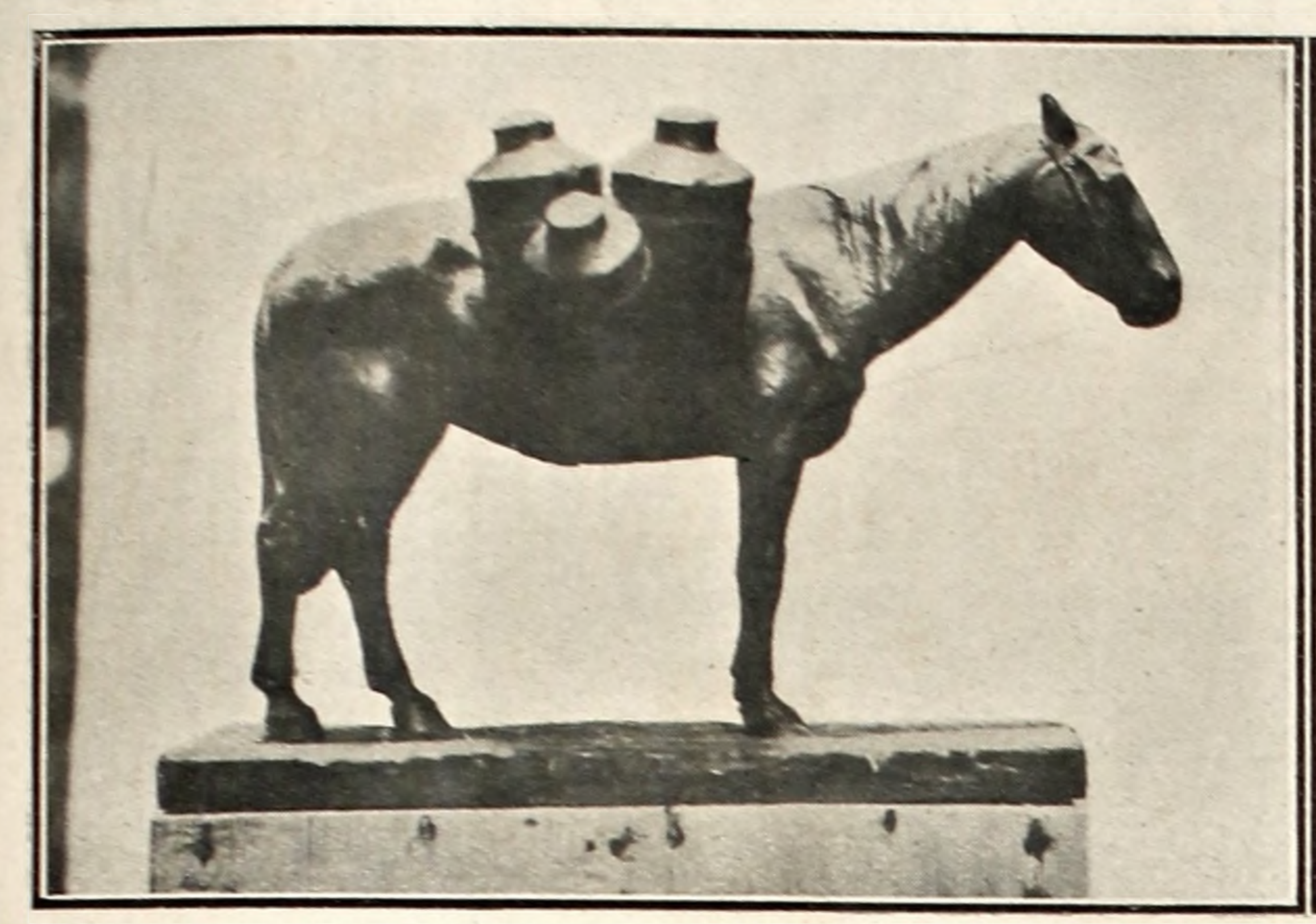
Robustiano — La robustez no basta, e... necesario algo más de intelecto.

Pensatore de Verano — Violeta de lo... Alpes, Mustafá, Lord Lister, Amateur, Pe... dregullo, Robespierre, Lobito, Recibido... sus juegos. Se irán publicando a su turno...

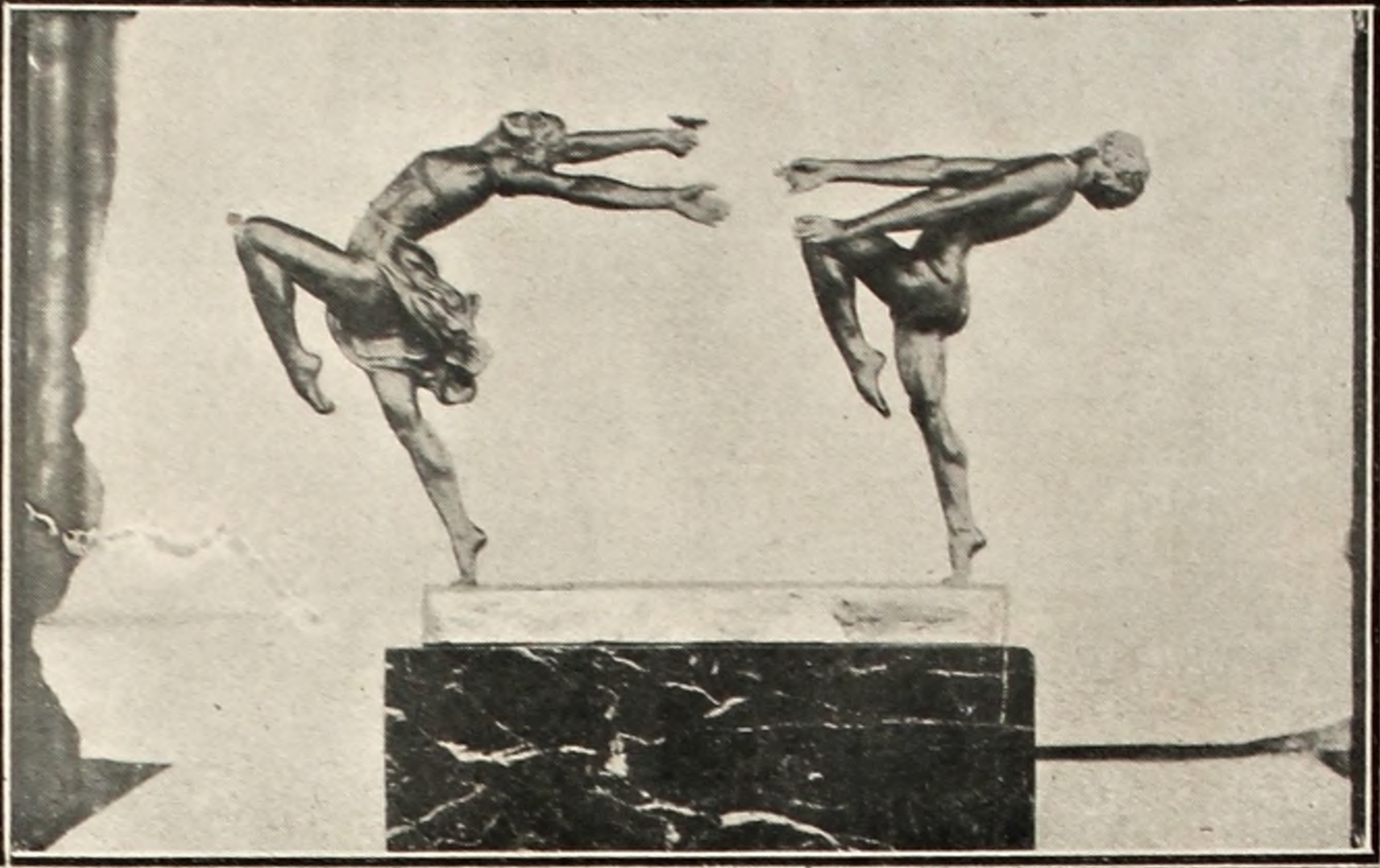
Romencero — No estamos para román... ces. Siga viaje.

EGO.

DEL AMBIENTE ARTISTICO



El caballo del lechero



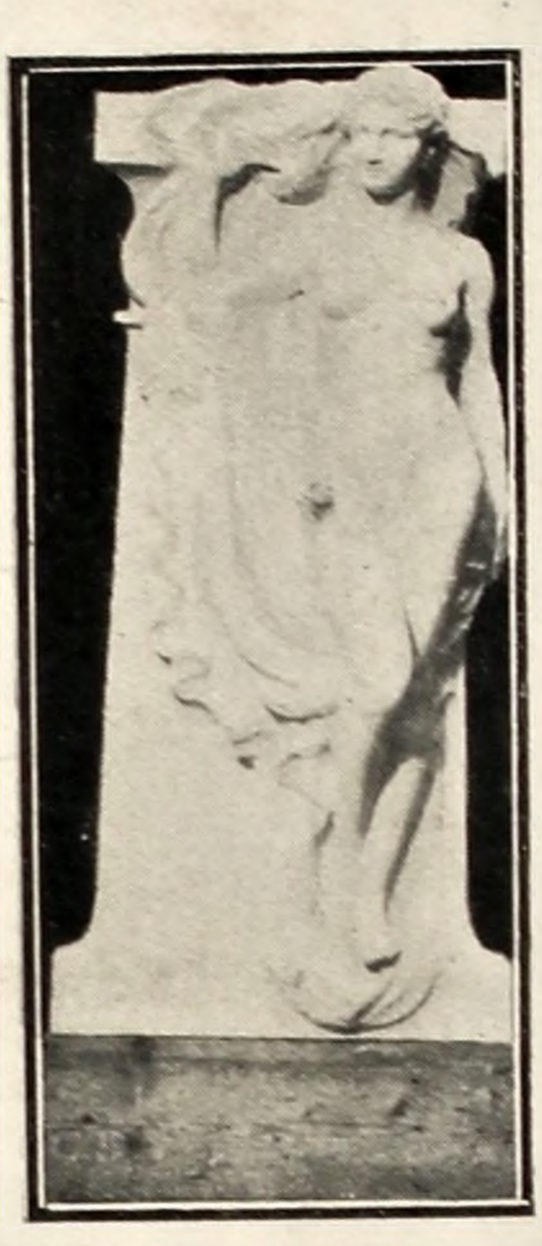
Bacanal



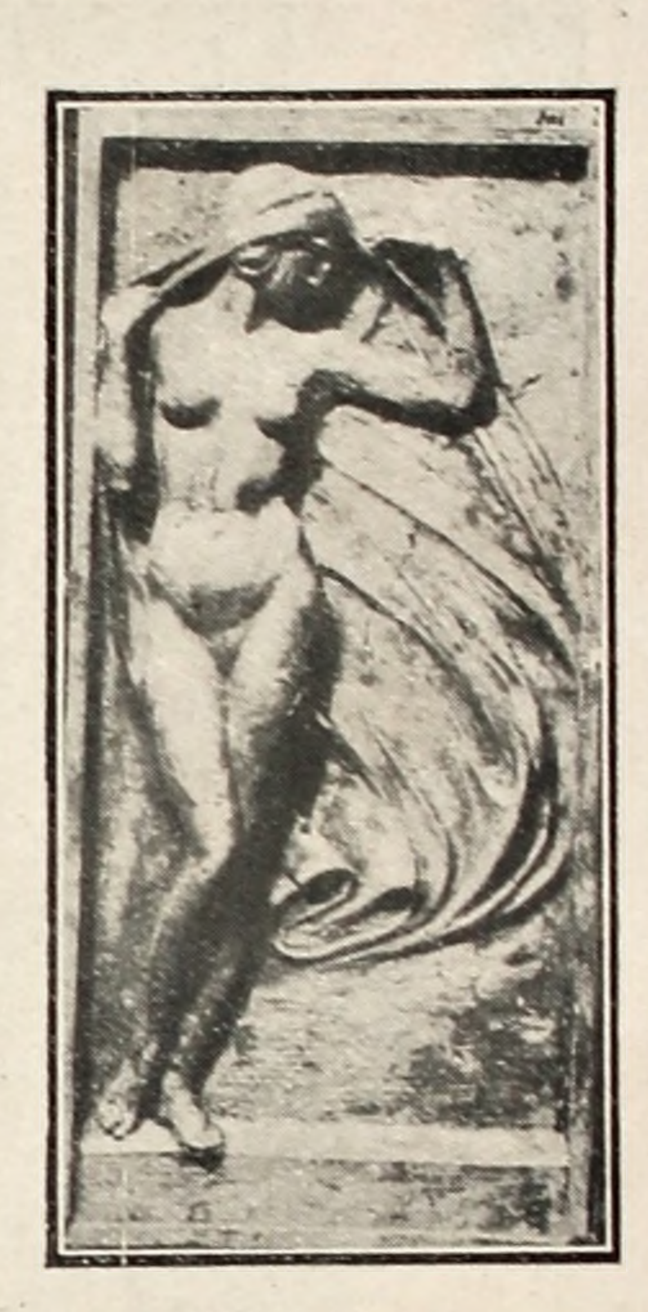
José Belloni, autor de la Exposición

El escultor José Belloni acaba de inaugurar en el salón de lo de Moretti, Catelli y Mazzuchelli, una brillante exposición de sus últimos trabajos artísticos. Con ellos confirma el elevado juicio que sus facultades intelectuales merecen en el ambiente. Belloni, infatigable trabajador, es, sin disputa, el primer escultor nacional. Toda la obra que realiza es de belleza y los grabados que acompañan estas líneas son un pálido trasunto de lo que aquella es en sí. Definitivamente impuesto, nadie lo discute, al menos entre los que saben apreciar, sin intereses subalternos, las condiciones personales de un artista. Y Belloni lo es en el más amplio sentido de la palabra. Su modestia, por otra parte, corre pareja con su talento. Ajeno a todo círculo tendencioso, lleva, en su taller, la vida de un trabajador infatigable, alentado por un solo y único ideal: realizar obra bella y perdurable, superior la última que modela a las anteriores, en un afán lógico de superarse para conquistar, honestamente, nuevos y legítimos lauros. Si no conociéramos la vasta labor artística desarrollada por Belloni en estos últimos años y diseminada aquí y acullá en el ambiente metropolitano, bastaba para consagrar su talento indiscutido, la exposición de lo de Moretti, Catelli y su magnífico monumento a Carlos M. Herrera ubicado en el Prado, puro en las líneas, fuerte y expresivo en la concepción, sujestivo en la forma, grande en la interpretación de una vida consagrada a las más altas expresiones del arte.

No nos detengamos a realizar crítica detallista de la obra expuesta por Belloni. Le consagramos solamente un espacio de preferencia en nuestras páginas, como un homenaje al artista que triunfa, realizando obra perdurable y honesta.



La Belleza
(detalle del monumento
a Herrera)



Termidor
(motivo decorativo)

NOTAS SOCIALES



Fiesta infantil realizada en la casa del doctor Mezzera, en ocasión del onomástico de su hija Amelia



Amiguitas de la niña Gelmita Martínez Santos Silveira, que asistieron a la fiesta infantil por ésta ofrecida



Fiesta realizada en el domicilio del señor Víctor Paullier en honor de las amistades de su hija Eloísa



Banquete con que se despidió de la vida de soltero al señor Luis Levrero, que contrajo enlace con la señorita de Taranco Zúñiga



Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.